



BOLETÍN ECLESIAÍSTICO

**del Arzobispado
de Buenos Aires**

**Mayo 2007
Año XLIX
Número 484**

Boletín Eclesiástico del Arzobispado de Buenos Aires

Director: Mons. Fernando Rodolfo Rissotto Año XLIX N° 484 Mayo 2007

Índice

Arzobispado	Homilía del Sr. Arzobispo durante la Misa Crismal. 163
	Homilía del Sr. Arzobispo en la Vigilia Pascual. 166
	Homilía del Sr. Arzobispo al comenzar la Asamblea del Episcopado. 168
	Celebración del Corpus Christi 2007. "Soy la Vida" 171
	Movimiento de Curia 173
	Nombramientos
	Permisos
	Ordenaciones
	Circulares
	Fallecimiento de Mons. José Antonio Gético 176
	Misa en Sufragio de Mons. José Antonio Gético 177
Vicarías	Belgrano 177
	Fecha de celebración del sacramento de Confirmaciones.
	Ministros Extraordinarios de la Comunión.
	Devoto 178
	Parroquias - Fechas de Confirmación
	Convivencia de Catequistas
	Flores 178
	Encuentro de Agentes de Pastoral de la Caridad
	Pastoral 179
	Guía para la hora Santa del mes de Mayo por la Arquidiócesis de Buenos Aires en Estado de Asamblea.
	La Arquidiócesis de Buenos Aires en Estado de Asamblea 19. (Separata) 197
	Juventud 188
	Hora Santa del mes de Mayo. "La Vocación al servicio de la Iglesia Comunión"
	Pastoral Secundaria 196
	Animación Misionera. Encuentro Arquidiocesano de Grupos Misioneros. 202
	Agenda de Encuentros con el Pbro. Ignacio Copello.
	Niños 204
	Pentecostés 2007. "Jesús, te necesitamos".
	Fiesta de la Iglesia. Vigilia de Pentecostés. 207
	Curso para Dirigentes y Animadores. 209

Delegaciones	Consagrados	212
	Familia	213
	Niñez y Adolescencia en Riesgo	
Comisiones	Ecumenismo y Diálogo Interreligioso	214
	Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos. Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos.	
	Animación Misionera	231
	Encuentro Arquidiocesano de los Grupos Misioneros. Puesto de Animación y Apoyo en la XXXIII Peregrinación Juvenil a Pie a Luján. Vigilia de Oración. Misa de Envío. Animación Itinerante. Encuentros de Formación Misionera - ENFOMI. Fichas de Formación Misionera. Visita a los Grupos Misioneros. Secretaría del CAGM	
Movimientos	Acción Católica Argentina	233

Homilía del Sr. Arzobispo durante la Misa Crismal

1. Nuevamente Jueves Santo, Misa Crismal. Los sacerdotes de la Arquidiócesis nos juntamos y nos ponemos en medio del Pueblo sacerdotal de Dios, del cual hemos sido sacados y al que somos enviados. Apartados para ser consagrados por la unción, enviados para llevar esa unción con fervor apostólico hasta todas las periferias: allí donde la trascendencia del Dios siempre Mayor se toca con nuestros límites, con el límite abierto de cada corazón humano, con el límite doloroso de cualquier pobreza, con el límite necesitado de ternura de toda fragilidad.

Nuestros rostros sacerdotales desean configurarse para nuestro pueblo, como un único rostro, el de Jesús Sacerdote, *para que nuestros pueblos en Él tengan vida*. Esa vida cristiana, vida que brota de la efusión del Espíritu que el Señor nos regaló en la Cruz, vida espiritual que se encarna en todas las dimensiones de la persona y de cada cultura, y las va transfigurando.

2. Hay un aspecto en el pasaje evangélico de hoy –el mismo de cada Jueves santo- que llama la atención. Más que un detalle es algo que falta en el relato, pues la narración de la escena nos hace sentir que la gente de la Sinagoga de Nazareth se quedó como esperando algo más de Jesús...

Porque si verdaderamente Él estaba anunciando que era el Ungido del Padre, que sobre su cabeza reposaba el Espíritu, la expectativa lógica era que aconteciera alguna efusión especial del Espíritu. Se tendría que haber dado algo como lo que sucedió después en Pentecostés. Al menos un pequeño Pentecostés, como el del Bautismo en el Jordán. Pero no. Jesús se sentó y se quedó un rato quieto y en silencio. Se puso a disposición, diríamos; simplemente agregó: «Hoy se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír».

Ante ellos tenían al Ungido, ahora era cuestión de que comenzaran a usufructuar su gracia. Sabemos lo que pasó a continuación. Como siempre, hubo gente a la que no le bastó este anuncio solemne y claro del Señor. Querían más. Algo distinto. Y, desde ese momento y a lo largo de sus vidas, seguirían exigiendo siempre otros signos al Señor.

Ya el anciano Simeón le había profetizado a nuestra Señora que estaba con San José, que su Hijo sería una bandera discutida, que su simple presencia haría que se dividieran los corazones. Menciono a Simeón porque Lucas utiliza para con él la misma frase: “Estaba en él el Espíritu Santo” (Lc 2, 25). La reacción de alegría y de profunda fe del anciano Simeón al ver al Ungido que entraba en el Templo en brazos de su madre y de su padre –como uno más del pueblo de Dios-, esa reacción debería haber sido la definitiva de los paisanos de Jesús al verlo entrar en su sinagoga, como un joven Rabbí, sin nada espectacular. Es más, esa reacción

de fe y de alegría fue la primera reacción espontánea de la Asamblea ante la Palabra del Señor. Lucas hace notar que “todos daban testimonio de él y estaban admirados de las palabras llenas de gracia que salían de su boca” (v. 22). Luego, enseguida, la contra-reacción del mal espíritu va más allá, y su desmesura manifiesta que no se trata de un simple rechazo al Maestro que tienen delante sino rechazo al Espíritu que habita en el interior de cada uno de ellos y que un rato antes les había suscitado admiración y fe en su interior. Rechazan al Espíritu Santo dentro de sí mismos y dan lugar al propio o al mal espíritu. Simeón, en cambio, es modelo de los que reconocen la moción interior del Espíritu, de los que saltan de alegría al estar en presencia del Ungido, sin necesidad de signos ni de efusiones especiales.

El Señorío de Jesús al leer a Isaías debería haberles bastado a sus vecinos. Si uno posee en su interior al Espíritu y lo escucha sabe reconocer el Señorío cuando está ante él. De allí viene la alegría del Señor cada vez que la fe de los más sencillos lo reconozca como el Ungido con solo pasar cerca de ellos. Al ser reconocido en su humilde velamiento, se activaban los dones del Espíritu, del cual estaba lleno Jesús, y salían sus gracias y misericordias para derramarse como un manantial de bondad, sobre aquellos que confiadamente se lo pedían.

3. Esta escena que reiteradamente escuchamos cada Jueves Santo es una invitación de la Iglesia a sus sacerdotes a “fijar los ojos en Jesús”. Pero no con la mirada de aquella asamblea reaccionaria, que en el fondo quería “espectáculo”, signos y más signos, sino con los ojos de la Asamblea de la que nos habla la Carta a los Hebreos: *“Por tanto, también nosotros, teniendo en torno nuestro tan gran nube de testigos, sacudamos todo lastre y el pecado que nos asedia, y corramos con fortaleza la prueba que se nos propone, **fijos los ojos en Jesús**, el que inicia y consuma la fe, el cual, en lugar del gozo que se le proponía, soportó la cruz sin miedo a la ignominia y está sentado a la diestra del trono de Dios... **Fijaos en aquel que soportó tal contradicción de parte de los pecadores, para que no desfallezcáis faltos de ánimo**” (Hb 12, 1-3).*

Fijar los ojos en Jesús teniendo en torno nuestro tan gran nube de testigos. **La nube de testigos** junto a la cual queremos mirar al Señor es el santo pueblo fiel de Dios, que mira con fe a Jesús sacerdote y sabe verlo en nosotros, que participamos de la unción del Señor. La invitación de la Iglesia llega hasta pedirnos mirar nuestro sacerdocio como lo mira el pueblo sencillo y creyente. La invitación es a poner el corazón en este misterio de la unción del Señor de la cual participamos por el sacerdocio: “En cuanto a ustedes, están ungidos por el Santo y todos ustedes lo saben”, nos dice Juan (1 Jn 2, 20). Y, a la vez, poner el corazón aquí, en medio de la Asamblea santa. Aquí, en medio de nuestro pueblo fiel, nuestra conciencia sacerdotal recupera la memoria de la unción, aquí se “reaviva en nosotros el don de Dios”, que recibimos por la imposición de las manos, aquí sentimos nuestra pertenencia y se vuelven netos los rasgos de nuestra identidad sacerdotal.

4. Sabemos que somos ungidos: lo sabemos más todavía si con humildad miramos a Jesús y nos dejamos mirar por los ojos sabios de nuestro pueblo. **Esos ojos pedigüños de nuestro pueblo fiel** que no permiten que nuestra conciencia se aisle en ninguna forma sectaria de auto-unción elitista o eticista sin bondad. **Esos ojos agradecidos de nuestro pueblo fiel** que nos premian con su reconocimiento cada vez que lo servimos con cariño y generosidad y no permiten que pongamos nuestra mirada en ningún escalafón ni en veleidad mundana. **Esos ojos sufridos de nuestro pueblo fiel** que nos alientan al trabajo, a una vida de laboriosidad, y alimentan nuestro fervor apostólico rescatándonos de toda pereza burguesa, ese “aceite malo” que unge en la parálisis del narcisismo y la comodidad. **Esos ojos pacientes de nuestro pueblo fiel** que tantas veces nos suplican lo ayudemos a curar sus divisiones, ésas que destruyen amistades y familias, y –en ese pedido de unidad- nos hacen sentir que también son fruto del “aceite malo” los desgarros entre nosotros, el espíritu quejumbroso, la murmuración y las críticas que desfraternizan. **Esos ojos piadosos de nuestro pueblo fiel** que miran y adoran a Jesús Sacramentado, que contemplan la imagen de la Virgen como refugiándose en su maternidad protectora, esos ojos piadosos nos están suplicando que nuestro corazón sacerdotal sea orante y adorador.

Es que cuando nos dejamos ungir por la mirada de nuestro pueblo y nos ponemos a unirlo con dedicación, revive la primera unción sacerdotal que hemos recibido por la imposición de las manos y participamos de la belleza de ese óleo de alegría con que fue ungido el Hijo predilecto: “Te ungió, ¡oh Dios!, tu Dios con óleo de alegría con preferencia a tus compañeros” (Hb 1, 9). Esta alegría nos resguarda de la mundanidad espiritual, nos protege de todo encandilamiento falso y de cualquier gozo pasajero que nos aleja de los gozos humildes y sobrios de quienes tienen corazón de pobre.

5. Contemplando el Señorío sin efusiones de Jesús en medio de esta escena que nos regala el evangelio del Jueves Santo y sintiendo sobre nosotros la mirada de nuestro pueblo fiel, recuperamos la memoria de nuestra primera unción, aquel día en que nos impusieron las manos sobre nuestro “primer amor”, y pedimos al Padre y a María, madre de los sacerdotes, la gracia de participar en plenitud de esa unción que llevó al Señor a pasar silenciosamente, en medio de su pueblo, “haciendo el bien”, como dice Pedro : “Dios a Jesús de Nazaret le ungió con el Espíritu Santo y con poder..., él pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el Diablo, porque Dios estaba con él” (Hc 10, 38).

Buenos Aires, 5 de abril de 2007.

Card. Jorge Mario Bergoglio s.j.

Homilía del Sr. Arzobispo en la Vigilia Pascual

1. Este relato que acabamos de escuchar se repetía todos los domingos en las primeras comunidades cristianas. Los creyentes se recordaban mutuamente la historia de esa mañana de Pascua. Una mañana movida, con idas y venidas, con sentimientos encontrados. Una mañana estremecedora: se conmovió la tierra (Mt. 28:2) y se conmovieron los corazones con el desconcierto, el temor, la duda, la perplejidad. Las mujeres que fueron al sepulcro tuvieron miedo; los discípulos, zozobra. Dos de ellos, porque no querían más líos, se escaparon a Emaús. En medio de este bochinche interior y exterior, de idas y venidas, aparece Jesús, vivo, resucitado, y todo adquiere un aire de paz, de gozo y de alegría. El Señor “no está aquí, ha resucitado” le habían dicho los ángeles a las mujeres... y finalmente lo vieron.

2. ¿Qué pasaba por el corazón de estas mujeres y de los discípulos? Quisiera detenerme en un detalle que acabamos de escuchar: “Pedro, sin embargo, se levantó y corrió hacia el sepulcro y, al asomarse, no vio más que las sábanas. Entonces regresó lleno de admiración por lo que había sucedido”. No se quedó en medio de los comentarios y las dudas; decidido, fue corriendo a ver lo que pasaba... y **se admiró**. Su corazón presintió y comenzó a saborear el estupor característico del encuentro con el Señor, ese sentimiento mezcla de admiración, gozo y adoración, con que Dios nos regala cuando se acerca. Pedro se deja llevar por el anuncio y se abre a lo que todavía no entiende. Tenía las muchas otras posibilidades de situarse ante los hechos de esa mañana, pero elige el camino directo, objetivo: ir a ver. No se deja entrapar por el microclima que se armó cuando llegaron las mujeres. Se anunciaba la Vida... y él corre hasta las periferias de la muerte, pero no se queda allí, encerrado en el ambiente sepulcral, sino que admirado, con estupor, regresa. Con su actitud cumplimenta la advertencia de los ángeles a las mujeres: “¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo?” No se deja aprisionar por la vaciedad del sepulcro.

3. “¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo?” En medio de todas las circunstancias y los sentimientos de esa mañana la frase marca un hito en la historia, se proyecta hacia la Iglesia de todos los tiempos y señala una división entre las personas: los que optan por el sepulcro, los que siguen buscando allí, y los que –como Pedro- abren el corazón a la vida en medio de la Vida. Y cuántas veces, en nuestro andar cotidiano, necesitamos que se nos sacuda y se nos diga “¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo?” ¡Cuántas veces necesitamos que esta frase nos rescate del ámbito de la desesperanza y de la muerte!

4. Necesitamos que se nos grite esto cada vez que, reclusos en cualquier forma de egoísmo, pretendemos saciarnos con el agua estancada de la autosatisfacción. Necesitamos que se nos grite esto cuando, seducidos por el poder terrenal que se nos ofrece claudicando de los valores humanos y cristianos, nos embriagamos con el vino de la idolatría de nosotros mismos que sólo puede prometernos un futuro sepulcral. Necesitamos que se nos grite esto en los momentos en que ponemos nuestra esperanza en las vanidades mundanas, en el dinero, en la fama y nos vestimos con el fatuo resplandor del orgullo. Necesitamos que se nos grite esto hoy, en medio de nuestro pueblo y de nuestra cultura para que nos abramos al Único que da vida, al Único que puede provocar en nosotros el estupor esperanzado del encuentro, al Único que no distorsiona realidades, que no vende mentiras sino que regala verdades. ¿Cuántas veces tenemos necesidad de que la ternura maternal de María nos susurre, como preparando el camino, esta frase victoriosa y de profunda estrategia cristiana: Hijo, ¡no busques entre los muertos al que está vivo!

Hoy noche de Pascua, necesitamos que se nos anuncie fuertemente esta palabra y que nuestro corazón débil y pecador se abra a la admiración y al estupor del encuentro y podamos escuchar de los labios de Él la reconfortante palabra: “No temas, soy yo”.

Buenos Aires, 7 de Abril de 2007.

Card. Jorge Mario Bergoglio s.j.

Homilía del Sr. Card. Jorge Mario Bergoglio, al comenzar la Asamblea del Episcopado

“Esteban, lleno de gracia y de poder, hacía grandes prodigios y signos en el pueblo. Algunos miembros de la sinagoga llamada “de los Libertos”, como también otros, originarios de Cirene, de Alejandría, de Cilicia y de la provincia de Asia, se presentaron para discutir con él. Pero como no encontraban argumentos, frente a la sabiduría y al espíritu que se manifestaba en su palabra, sobornaron a unos hombres para que dijeran que le habían oído blasfemar contra Moisés y contra Dios. Así consiguieron excitar al pueblo, a los ancianos y a los escribas, y llegando de improviso, lo arrestaron y lo llevaron ante el Sanedrín. Entonces presentaron falsos testigos que declararon: “Este hombre no hace otra cosa que hablar contra el Lugar santo y contra la Ley. Nosotros le hemos oído decir que Jesús de Nazaret destruirá este Lugar y cambiará las costumbres que nos ha transmitido Moisés”. En ese momento, los que estaban sentados en el Sanedrín tenían los ojos clavados en él y vieron que el rostro de Esteban parecía el de un ángel.

Hech. 6: 8-15. Texto correspondiente al 23 de abril, lunes de la 3ª Semana de Pascua.

1. San Lucas describe el asesinato de Esteban sobre las huellas del de Jesús. Se evidencia su intencionalidad de señalar, en este primer mártir, el camino del creyente. “El discípulo no es más que su maestro” (Mt. 10:24) había dicho Jesús; el camino del discípulo es el de su Señor; sería impensable un discipulado que no se ajustase al más fiel seguimiento. En esta realidad se enraiza la dimensión martirial de la existencia cristiana, ese “dar testimonio” como lo dio el Señor, y estar dispuesto a afrontar las consecuencias que exija la fidelidad al llamado.

2. Los apóstoles abandonaron al Maestro (Mt. 26:56), Pedro lo negó por miedo (Mt. 26: 69-75) ... todavía no habían sido confirmados por la Resurrección y la fuerza del Espíritu Santo. En Esteban, en cambio, se muestra ya el discípulo maduro, configurado por esa confirmación; en él la Palabra de Dios nos muestra el perfil acabado del discípulo que da testimonio, del discípulo que “lleno de gracia y poder hacía grandes prodigios y signos en medio del pueblo” (Hech. 6:8). Esteban no era un milagrero ambulante. La fuerza le venía de la gracia, del poder del Espíritu Santo... y esto molestaba.

3. La escena se enmarca en una disputa. Los miembros de la sinagoga de los Libertos “se presentaron para discutir con él” (Hech. 6:9), evocación de tantas discusiones de Jesús con fariseos, saduceos, esenios y zelotes, alternativas humanas a la radicalidad del Reino. Sin embargo, la contundencia de la historia del pueblo elegido y la fuerza de las Bienaventuranzas se imponía a toda argumentación y casuística. Se trataba del choque entre la Verdad y el sofisma ilustrado, ese equilibrismo nominalista para aceptar una formulación de la verdad negando su real incidencia en la vida. Estos sofistas “no encontraban argumentos frente a la sabiduría y al espíritu que se manifestaba en su palabra” (Hech. 6:10). Entonces recurren a diversas formas de violencia: al soborno (Hech. 6:11) como otrora los fariseos con los soldados testigos de la Resurrección (Mt. 28: 11-15), como el Sanedrín para con el mismo Jesús... y del soborno a “excitar al pueblo, a los ancianos y a los escribas” (Hech. 6:12) al igual que hicieron con Jesús (Mt. 27:20); y también como a Jesús llegan de improviso, lo arrestan y llevan ante el Sanedrín (ibid) y presentan testigos falsos (cfr. Mt. 26: 59-61). Los mismos métodos, el mismo camino recorrido hasta la muerte. Un último detalle: en el momento de su sacrificio el discípulo repetirá las palabras de perdón del Maestro (Hech. 7:59-60) y dará signos de su entrada triunfal en la vida: “En ese momento los que estaban sentados en el Sanedrín tenían los ojos clavados en él y vieron que el rostro de Esteban parecía el de un ángel” (Hech. 6:15 y 7:55-56).

4. Así se consuma la vida del que la Iglesia nos propone como el primer discípulo mártir y, en su persona, nos señala el camino a seguir: dar testimonio hasta el fin. A lo largo de los siglos el discipulado cristiano brilló con innumerables hombres y mujeres que no escondieron la fe que guardaban en sus corazones; a ellos el Espíritu Santo les dictaba lo que tenían que decir en los tribunales (cfr. Mc. 13:11) e iban valerosos y transfigurados al martirio: el fuerte Policarpo que permaneció firme en el poste sin querer ser clavado y cuyo cuerpo se transfiguró, en medio de la hoguera, como si fuera pan cocido en el velamen de un barco. Felicitas, valiente con sus hijos. Águeda que “contenta y alegre se dirigía a la cárcel, como invitada a bodas, y encomendaba al Señor su combate”. Los veintiséis japoneses en la colina de Nagasaki, orando, cantando salmos, animándose mutuamente. La serenidad de Maximiliano Kolbe al tomar el sitio de otro; el abandono en el Señor de Edith Stein quien repetía litánicamente: “no sé qué tiene dispuesto hacer Dios conmigo, pero no tengo porque preocuparme de ello”. Y así tantos otros, aun en tiempos cercanos. Todos ellos siguen el camino testimonial de Esteban y reeditan en su martirio también la transformación de su rostro que parecía el de un ángel. Ellos habían asumido en su corazón la Bienaventuranza del Señor. “¡Felices ustedes, cuando los hombres los odien, los excluyan, los insulten y los proscriban, considerándolos infames a causa del Hijo del hombre!” (Lc. 6:22). Hombres y mujeres que no se avergonzaron de Jesucristo e, imitándolo en la cruz, llevaron adelante la vida de la Iglesia.

5. Porque la Iglesia fue, es y será perseguida. El Señor ya nos lo advirtió (cfr. Mt. 24:4-14; Mc. 13:9-13; Lc. 21:12-19) para que estuviésemos preparados. Será perseguida no precisamente en sus hijos mediocres que pactan con el mundo como lo hicieron aquellos renegados de los que nos habla el libro de los Macabeos (cfr. 1Mac. 1:11-15): éstos nunca son perseguidos; sino en los otros hijos que, en medio de la nube de tantos testigos, optan por tener los ojos fijos en Jesús (cfr. Hebr. 12: 1-2) y seguir sus pasos cualquiera sea el precio. La Iglesia será perseguida en la medida en que mantenga su fidelidad al Evangelio. El testimonio de esta fidelidad molesta al mundo, lo enfurece y le rechinan los dientes (cfr. Hech. 7:54), mata y destruye, como sucedió con Esteban. La persecución es un acontecimiento eclesial de fidelidad; a veces es frontal y directa; otras veces hay que saberla reconocer en medio de las envolturas “culturosas” con que se presenta en cada época, escondida en la mundana “racionalidad” de un cierto autodefinido “sentido común” de normalidad y civilidad. Las formas son muchas y variadas pero aquello que siempre provoca la persecución es la locura del Evangelio, el escándalo de la Cruz de Cristo, el fermento de la Bienaventuranza. Luego, como en el caso de Jesús, de Esteban y de esa gran “nube de testigos”, los métodos fueron y son los mismos: la desinformación, la difamación, la calumnia... para convencer, poner en marcha y – como toda obra del Demonio- hacer que la persecución crezca, se contagie y se justifique (parezca razonable y no precisamente persecución).

6. En cambio la tentación para la Iglesia fue y será siempre la misma: eludir la cruz (cfr. Mt. 16:22), negociar la verdad, atenuar la fuerza redentora de la Cruz de Cristo para evitar la persecución. ¡Pobre la Iglesia tibia que rehuye y evita la cruz! No será fecunda, se “sociabilizará educadamente” en su esterilidad con ribetes de cultura aceptable. Éste es, en definitiva, el precio que se paga, y lo paga el pueblo de Dios, por avergonzarse del Evangelio, por ceder al miedo de dar testimonio.

7. Al comenzar esta Asamblea podemos pedirle al discípulo del Señor, este primer hermano nuestro que dio testimonio de Jesucristo y del Evangelio, nos conceda la gracia de no avergonzarnos de la Cruz de Cristo, de no ceder a la tentación de que, por miedo, conveniencia o comodidad, negociemos la estrategia del Reino que entraña pobreza, humillaciones y humildad; y pedirle también la gracia de recordar todos los días las palabras de San Pablo: “No te avergüences del testimonio de nuestro Señor, ni tampoco de mí, que soy su prisionero. Al contrario, comparte conmigo los sufrimientos que es necesario padecer por el Evangelio, animado con la fortaleza de Dios”. (2 Tim. 1:8).

Pilar, 23 de abril de 2007.

Card. Jorge Mario Bergoglio s.j.

Celebración de Corpus Christi 2007 " Soy la vida "

En Corpus Christi Jesús se escapa del templo y sale a nuestras calles para bendecir simbólicamente a la ciudad y a todos los que viven o pasan por ella, que ese gesto del Señor sea el impulso para sacarlo todos los días por el amor de cada uno de nosotros.

1. Programa.

El sábado 9 de junio se celebrará en la Arquidiócesis de Buenos Aires la solemnidad de Corpus Christi. Los horarios programados son los siguientes:

- 8.30 a 9.00. Salida de las marchas juveniles hacia la Plaza de Mayo, desde distintos puntos de la Ciudad.
- 14.00. Los sacerdotes se reúnen en los salones de la Curia Metropolitana.
- 14.45. Arribo de las columnas juveniles
- 15.00. Santa Misa.¹
Procesión con el Santísimo Sacramento.
Bendición con el Santísimo Sacramento.
Renovación de la consagración a la Virgen de Luján de la Ciudad y Arquidiócesis de Buenos Aires.

2. Participación de todos los fieles.

Se recuerda a los Sres. Párrocos, Rectores de Iglesias, Capellanes, Superiores/as de Casas Religiosas, Rectores de Colegios Católicos, Dirigentes de Asociaciones y Movimientos Laicales, que ***ese día y hasta las 19.00 está prohibida en la Arquidiócesis de Buenos Aires toda actividad religiosa, deportiva, de grupos; las celebraciones litúrgicas (misas, bautismos y matrimonios)*** tanto en parroquias como en los colegios, capillas y sedes de instituciones, de forma que todos puedan participar de este acto arquidiocesano, el único que reúne a todo el Pueblo de Dios en nuestra Ciudad.

Para facilitar la participación de la feligresía, se ruega que tanto en las parroquias como en los colegios y demás instituciones, se alquilen micros o se organicen los viajes hacia la catedral. *Para esto la Acción Católica, la Liga de Madres de Familia, la Legión de María se ofrecerán a los párrocos para la organización y a la difusión para concurrencia de los adultos y el respectivo viaje hacia la Plaza de Mayo.*

¹ Este año comenzaremos media hora antes para aprovechar mejor la fuerza del sol frente a la Catedral.

3. Colegios Católicos.

A las escuelas católicas se las invita a participar con los alumnos que serán presididos por sus abanderados, estos tomarán lugar frente a la Catedral (derecha del altar).

4. Preparación.

Es necesario para lograr una mayor y fructuosa participación en este acto que en cada comunidad, con la debida anticipación, se invite motivando con una catequesis previa y que tanto los pastores como los dirigentes laicos se comprometan a participar junto con su comunidad.

Oportunamente se les hará llegar afiches para colocar en lugares visibles y un subsidio para prepararnos en comunidad.

5. XVIII° Marcha Juvenil de Corpus Christi.

Los jóvenes de la Arquidiócesis, y quienes quieran acompañarlos, abrirán la celebración del Corpus Christi con las peregrinaciones que se realizan por las calles de Buenos Aires llevando las imágenes de Jesús y de María.

Estas marchas tienen un fuerte sentido misionero ya que durante las mismas se da testimonio de la alegría de pertenecer a Cristo y a la Iglesia, se entregarán estampas y se recogerán las intenciones de nuestros vecinos para presentar al Señor junto con la ofrenda del pan y el vino en el Sacrificio de la Misa.

- **Pompeya:** salida: 9.00 del Santuario Ntra. Sra. de Pompeya (Esquiú y Av. Saenz)
- **Villa Urquiza:** salida: 9.00 de la Pquia. Ntra. Sra. del Carmen (Av. Triunvirato y Cullen)
- **Belgrano:** salida: 9.00 de la Pquia. Inmaculada Concepción (Obligado y Juramento)
- **Liniers:** salida: 8.30 del Santuario de San Cayetano (Cuzco 150)

Desde Plaza Once, las cuatro columnas juntas, toman por Av. Rivadavia hasta el Congreso, a partir de allí Av. de Mayo hasta la Catedral de Buenos Aires.

Las parroquias, colegios o movimientos que se encuentran ubicados en el trayecto de las marchas pueden armar en la calle altares con la imagen del santo patrono en los que se tomará gracia. De ser posible que en el lugar un sacerdote o seminarista con agua bendita pueda bendecir a la gente que se acerca. Sería conveniente miembros de la comunidad recojan intenciones a lo largo de la mañana para ser llevadas en la marcha a la Misa.

Movimiento de Curia

NOMBRAMIENTOS

A cargo del Gobierno de la Arquidiócesis

Por ausencia del Sr. Arzobispo por participar en la Reunión Plenaria de la Conferencia Episcopal Argentina desde el 23 al 28 de Abril de 2007: Mons. Fernando R. Rissotto (20.4.07)

Vicario Episcopal

Vicario Episcopal de la Zona Centro: Mons. Oscar Vicente Ojea (8.4.07)

Decano

Titular del Decanato N° 14 “Versailles”, hasta completar el actual período: Pbro. Pablo Juan Corbillón (13.4.07)

Delegado

Por ausencia del Sr. Vicario Episcopal de la Zona Belgrano, para participar de la Reunión Plenaria de la Conferencia Episcopal Argentina desde el 23 al 28 de abril de 2007: Pbro. Alejandro Gerardo Russo (20.4.07)

Por ausencia del Sr. Vicario Episcopal de la Zona Centro, para participar de la Reunión Plenaria de la Conferencia Episcopal Argentina desde el 23 al 28 de abril de 2007: Pbro. Ricardo Daniel Larken (20.4.07)

Por ausencia del Sr. Vicario Episcopal de la Zona Devoto, para participar de la Reunión Plenaria de la Conferencia Episcopal Argentina desde el 23 al 28 de abril de 2007: Pbro. Paulo Rómulo Lualdi (20.4.07)

Por ausencia del Sr. Vicario Episcopal de la Zona Flores, para participar de la Reunión Plenaria de la Conferencia Episcopal Argentina desde el 23 al 28 de abril de 2007: Mons. Oscar Alfredo De Bony (20.4.07)

Administrador Parroquial

San Pedro: R.P. Carlos Bareuther sdb. (20.3.07)

San Antonio María Zaccaria: R.P. Osvaldo del Valle Giudice B. (22.3.07)

San Juan Bosco: R.P. Cesáreo Campos s.d.b. (23.3.07)

Santa Inés Virgen y Mártir: Pbro. Dr. Adolfo Enrique Granillo Ocampo (16.4.07)

Vicario Parroquial

Santa Julia: Pbro. Marcelo Rafael Herdegen (2.2.07)

Santísimo Sacramento: R.P. Roberto Valerio Biale sss (29.3.07)

Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa: R.P. Saturnino Redondo C.M. (3.4.07)

Diácono

Inmaculada Concepción (B): Diácono Sergio Ramón Sarza (16.4.07)

Capellán

Del Instituto de Menores “Manuel Belgrano” sito en la Av. Belgrano 2670: Pbro. Martín María Bourdieu (23.3.07)

De la Casa Provincial de la Congregación Hijas de Nuestra Señora de la Misericordia, sita en la calle San Nicolás 3850: Pbro. Paulo Rómulo Lualdi (16.4.07)

Asesor

Del Seminario Catequístico Arquidiocesano
“María Sede de la Sabiduría” sito en la calle
Pacheco 2059: Pbro. Javier Víctor Aquino
(16.4.07)

Del Seminario Catequístico Arquidiocesano
“Santa Magdalena Sofía Barat” sito en la Av.
San Martín 6832: Pbro. Ramón H. Abejón
Umpierrez (16.4.07)

De la Renovación Carismática por la Vicaría
Episcopal Devoto: Pbro. Juan Francisco
Garheis (16.4.07)

Delegado del Prelado Arquidiocesano

En el acto eleccionario de fecha 26/IV/07,
para la elección de Priora del monasterio
“Santa Teresa del Niño Jesús” de Carmelitas
Descalzas, sito en la calle Ezeiza 3054: Pbro.
Cesar Daniel Fernández (11.4.07)

Miembro del Consejo Presbiteral

Miembro del Consejo Presbiteral por el
Decanato N° 14 “Versailles” hasta completar
el actual período: Pbro. Pablo Juan Corbillón
(13.4.07)

Causa de Canonización

Tribunal que realice el reconocimiento de los
restos del Siervo de Dios Giuseppe Canovai

Juez Delegado: Pbro. Dr. Luis Marcelo
Carballo

Promotor de Justicia: Pbro. Guillermo
Roston Maderna

Notaria: Dra. Marta Bertilotti
(19.3.07)

Secretaria Parroquial

San José Benito Cottolengo: Sra. Miriam
Noemí Lires (30.3.07)

San Vicente de Paul: Sr. Martín Gonzalo
Fajardo (3.4.07)

Nuestra Señora de las Victorias: Sra. Marta
Nélida Copello de Sesín (4.4.07)

Nuestra Señora de las Victorias: Sra. Vilma
Liliana Suligoy de Moreno (4.4.07)

PERMISOS

Permanecer ausente de la Arquidiócesis

Pbro. Alberto Fernando Carbone a la
Diócesis de Merlo-Moreno por el término de
tres años a partir del 14.4.07 (10.4.07)

Permanecer en la Arquidiócesis

Pbro. Juan Nicolas Orquera perteneciente
al Obispado de Catamarca, por el término
de un año a partir del 7 de marzo de 2007
(24.3.07)

Pbro. Sergio Roberto Bosco perteneciente a
la Diócesis de Villa de la Concepción del Río
Cuarto, por el término de un año a partir
del 13 de Abril de 2007 (13.4.07)

ORDENACIONES

Admisión a las Sagradas Ordenes del Diaconado y Presbiterado

Ceremonia presidida por el Sr. Cardenal
Jorge Mario Bergoglio s.j., Arzobispo de
Buenos Aires, en la Iglesia Catedral
Metropolitana el 29 de Abril de 2007.

Sr. André Juan Martín

Sr. Angellotti Nicolás

Sr. Biondi Ezequiel José

Sr. Columbres Gastón Segundo Bautista

Sr. Dal Santo Juan José

Sr. Espinola Marco Antonio

Sr. Etchepareborda Patricio
Sr. Gil Gustavo Rodrigo
Sr. Rossetti Palla Juan Pablo
Sr. Villalón Juan Cruz
Sr. Viña Christian Daniel

(27.4.07)

Lectorado

Ceremonia presidida por Mons. Dr. Mario Aurelio Poli en la Iglesia Parroquial de San Benito Abad, el 5 de Mayo de 2007

Sr. André Juan Martín
Sr. Angellotti Nicolás
Sr. Biondi Ezequiel José
Sr. Columbres Gastón Segundo Bautista
Sr. Dal Santo Juan José
Sr. Espinola Marco Antonio
Sr. Etchepareborda Patricio
Sr. Gil Gustavo Rodrigo
Sr. Rossetti Palla Juan Pablo
Sr. Villalón Juan Cruz
Sr. Viña Christian Daniel

(1.5.07)

Acolitado

Ceremonia presidida por Mons. Dr. Mario Aurelio Poli en la Iglesia Parroquial de San Benito Abad, el 5 de Mayo de 2007

Sr. Bagattini Ignacio Alejandro
Sr. Ballesteros Juan Pablo
Sr. Canale diego
Sr. Cannavó Pedro Bernardo
Sr. Drabble Eduardo Javier
Sr. Hernández Eusebio Nicolás
Sr. Jurado Traversa Matías
Sr. Lettera Jorge Alberto José
Sr. Mercado Bolton Oscar
Sr. Morelli Hernán Darío
Sr. Porcel Fabio Daniel
Sr. Ruggiero Juan Ignacio
Sr. Rodríguez Alfredo Hernán
Sr. Sclipa Juan Pablo

(1.5.07)

Circulares

Ejercicios espirituales para el clero

Durante los días 14 al 18 de mayo de 2007, se llevará a cabo en la Casa de Retiro “El Cenáculo”, La Montonera (Pilar), la primera tanda de Ejercicios Espirituales para el Clero de la Arquidiócesis y será el predicador el Sr. Pbro. José María Vallarino, Se ruega a quienes dispongan de automóvil, tengan la gentileza de ofrecerse para llevar a otros ejercitantes.

Informes e inscripción en la Secretaría de la Curia Eclesiástica, Tel. 3434-0812 (LR) int. 229. Los participantes deberán llevar alba y estola.

+ MONS. JOSE ANTONIO GENTICO

Falleció en Buenos Aires el 5 de abril de 2007.

Había nacido en Arnedo, Logroño, España el 28 de noviembre de 1931. En marzo de 1961 ingreso al Seminario Arquidiocesano de Buenos Aires. Cursó sus estudios filosóficos y teológicos en la Facultad de Teología de la UCA., donde recibió el título de Licenciado en Teología. Luego de completar sus estudios eclesiásticos recibió la Ordenación Sacerdotal el 30 de noviembre de 1968, en la Catedral de Morón, de manos de S.E.R. Mons. Miguel Raspanti.

Desempeñó distintas actividades pastorales en la Diócesis de Morón. Fue director del Seminario San José desde su creación en 1976 hasta 1990. Se desempeñó como Párroco en las parroquias: Virgen de la Esperanza (Hurlingham) (1973); San Pedro Apóstol (Morón) (1990); San Judas Tadeo (Ituzaingó) (1995). Asesor de la Comisión Diocesana de Justicia y Paz y Director del Seminario Catequístico Diocesano de Morón. Decano de Hurlingham en dos períodos consecutivos y Miembro del Consejo Presbiteral. Vicario Episcopal para las Religiosas; Pro Vicario General y Vicario General del Obispado y Encargado del clero Diocesano. Miembro del Colegio Diocesano de Consultores y del Consejo Diocesano de Asuntos Económicos. Juez en el Tribunal Interdiocesano Bonaerense y en el Tribunal Nacional de Segunda Instancia.

Profesor de Teología en diversos Institutos Diocesanos y en la Universidad del Salvador. Su Santidad Pablo VI lo designó Prelado de Honor el 21 de setiembre de 1977. Su Santidad Juan Pablo II lo nombró Obispo Titular de Mizigi y Auxiliar de Buenos Aires el 21 de Marzo de 2001, recibiendo el orden episcopal de manos del Cardenal Jorge Bergoglio s.j., en la Iglesia Catedral Metropolitana el 28 de abril de 2001.

Fue designado Vicario Episcopal de la Zona Centro (28.4.01) Vicepresidente de la Comisión Arquidiocesana de Caritas Buenos Aires (30.8.01) y Delegado Episcopal de Solidaridad (30.8.03)

En la Conferencia Episcopal Argentina fue miembro de la Comisión Episcopal para el Apostolado Laico y Pastoral Familiar y la de Comunicación Social.

Su fallecimiento, luego de una prolongada dolencia, que asumió ejemplar y edificadamente, ocurrió momentos antes de la Celebración de la Misa Crismal del Jueves Santo.

Sus restos mortales descansan en la Iglesia Catedral Metropolitana

**Misa en Sufragio de
Mons. JOSE ANTONIO GENTICO**

Con motivo de cumplirse el primer mes del fallecimiento de Mons. José Antonio Gentico, que fuera Obispo auxiliar y Vicario Episcopal Zona Centro, el Sr. Arzobispo Cardenal Jorge Mario Bergoglio s.j., invita a los sacerdotes, consagrados, religiosas y fieles del apostolado seglar, a participar en la Misa que en sufragio de su piadosa alma se llevará a cabo en la Iglesia Catedral Metropolitana, el día 5 de mayo de 2007 a las 11:00.

Vicaría Belgrano

□ Fecha de la celebración del Sacramento de la Confirmación

Rogamos a los párrocos y a los encargados de pastoral de los colegios de la Vicaría, que todavía, no lo han hecho que avisen a la secretaría zonal, la fecha de la celebración del sacramento de la confirmación en las respectivas comunidades para poder terminar de armar la agenda del año.

□ Ministros Extraordinarios de la Comunión

El encuentro anual para los ministros extraordinarios de la comunión será el **sábado 2 de junio de 9.00 a 12.00** en el Auditorio del Colegio de Ntra. Sra. de la Misericordia (Virrey Loreto y Av. Cabildo). Al mismo deben asistir los ministros que renuevan sus licencias por un año y los nuevos ministros, a su vez están invitados, por deseo de Mons. Benites, los que este año terminan su servicio. Oportunamente enviaremos las condiciones habituales y la solicitud de listas.

Vicaría Devoto

A aquellos párrocos que no hubieran informado las fechas de Confirmaciones o Patronales, les agradecemos lo hagan a la brevedad para poder fijar el calendario de este año.

□ Convivencia de Catequistas Vicaría Devoto

El Equipo de Catequesis de la Vicaría Devoto invita a una Convivencia para todos los catequistas de la Vicaría. La cita es el Domingo 3 de Junio en el Seminario Metropolitano. Dará comienzo a las 9,30 y finalizará a las 18.00 con Misa incluida. La entrada será por Concordia 4508 y el portón estará abierto todo el día. Para cualquier información dirigirse al Pbro. Néstor Gallego, actual Responsable del Equipo, en la Parroquia San Antonio de Padua de Villa Devoto, Avda. Lincoln 3751 o telefónicamente al 4501-1066 o 15-5802-6381 o a nuestra dirección de E-Mail: eqcatequesisdevoto@yahoo.com.ar.
Los esperamos.

Vicaría Flores

□ **Encuentro de Agentes de Pastoral de la Caridad**, sábado 19 de mayo a las 9.30, en la Parroquia Santa Clara, Zuviría 2631.

Vicaría Episcopal de Pastoral

Guía para la hora Santa del mes de mayo por la Arquidiócesis de Buenos Aires en Estado de Asamblea



Esta Adoración al Santísimo Sacramento está preparada por miembros de diferentes movimientos eclesiales que integran el DEMEC (Departamento de Movimientos Eclesiales, Asociaciones y nuevas Comunidades de la Arquidiócesis de Buenos Aires)

Les sugerimos tener en cuenta estas pautas como medio para una mejor reflexión en sus comunidades:

- Que haya dos lectores y un grupo a cargo de la música.
- Se incluye en esta guía el texto de las canciones sugeridas como ejemplo, teniendo en cuenta que pueden cambiarlas por otras más conocidas por la comunidad.
- Se ha intentado calcular los tiempos para sesenta minutos, es aconsejable que los guías y músicos puedan leer previamente todo el guión para que durante la misma estén tranquilos al hacerlo.
- En el caso de no tener la Oración por la Asamblea Arquidiocesana, hacer fotocopia en cantidad para que todos puedan tenerla.
- Para que haya más participación, sería conveniente tengan cancioneros en los bancos.
- En el caso de tener menos tiempo para la adoración se pueden sacar canciones y/o algunas partes que los guías vean.

Esta Hora Santa está centrada en la venida del Espíritu Santo, que se conmemora el día domingo 27 de este mes.

- Antes de la Exposición del Santísimo se dice:

Guía 1:

Queridos Hermanos: *Como Iglesia en Asamblea, la Pascua ha convertido nuestros corazones para poder reconocer al Señor en cada rincón de nuestra ciudad. Renovados en la Alegría pascual Adoremos a Jesús Eucarístico.*

Con humildad y actitud contemplativa, preparémonos para la Exposición de Jesús Sacramentado. *(Tiempo de reflexión: 2')*

- Se hace la **Exposición del Santísimo**: a cargo del sacerdote o ministro y según el estilo de cada lugar. *(durante la misma se hace el canto)*

Canto: Adorador *(tiempo estimado: 3' a 5')*

Señor, yo quiero ser
un verdadero adorador,
en Espíritu y Verdad.
Señor, yo te quiero adorar,
Dame un corazón sencillo,
Dame un corazón sencillo,
Dame un corazón sencillo,
Señor, para entrar en tu presencia

Guía 2: Comenzamos esta Hora Santa, invocando al Espíritu Santo

Oración al Espíritu Santo

(se sugiere entregar copia de la oración a los asistentes a la Hora Santa)

Todos:

Ven, Espíritu Santo,
llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos el fuego de tu Amor.

Lector:

Envía tu Espíritu, para darnos nueva vida.

Todos:

Y renovarás el universo.

Lector:

Dios, que iluminaste los corazones de tus fieles
con las luces del Espíritu Santo,
danos el valor de confesarte ante el mundo
para que se cumpla tu plan divino.
Por Jesucristo, Nuestro Señor.

Todos:

Amén

(Tiempo estimado: 1')

Guía 1:

Como Iglesia, necesitamos hoy más que nunca la presencia del Espíritu Santo en medio nuestro. *¿Conozco al Espíritu Santo? ¿Lo tengo presente en mi vida? ¿Lo invoco para que me dé fuerzas cuando flaqueo? (Tiempo para reflexionar: 2')*

Guía 2:

El Espíritu Santo estuvo siempre presente en la Historia de la Salvación. Desde el momento de la Creación, en que se dice que el Espíritu aleteaba sobre las aguas. También en otros momentos del Antiguo Testamento, como “soplo”, “viento”, signos materiales que indican la impresión que produce el Espíritu de Dios en el corazón del hombre que lo recibe. Al profeta Elías, se le aparece, no en medio de un huracán, o de un temblor, o del fuego “...sino en medio del murmullo de la brisa suave” (1 Reyes, 19, 12).

¿Noto la presencia del Espíritu Santo en cada momento de mi vida: cuando trabajo, cuando estoy haciendo las actividades de la casa, con mi familia...? Si no descubro su presencia... ¿será que no sé buscarlo de verdad?

(Tiempo de reflexión: 2')

Canto: Maranatha *(tiempo estimado: 3' a 5')*

Ven, Espíritu de Dios
inúndame de amor,
ayúdame a seguir.
Ven, y dame tu calor

llená mi corazón,
enseñame a servir.

Ven, Espíritu de Dios
ven a mi ser, ven a mi vida.
Ven, Espíritu de amor
ven a morar, Maranatha.

Hoy la vida que me das
te evoca en su dolor,
y clama: «Ven, Señor».
Ven, y cambia mi existir
transforma mi penar,
en glorias hacia Ti.

Guía 1:

En el Nuevo Testamento, antes del momento de Pentecostés, el Espíritu Santo se aparece varias veces más:

En la Anunciación, cuando el Ángel Gabriel le dijo a la Virgen María: “El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con tu sombra. Por eso el que ha de nacer será santo, y será llamado Hijo de Dios”. En el Bautismo de Jesús en el río Jordán, cuando se apareció en forma de paloma y una voz en el cielo decía: ‘Éste es mi Hijo muy querido’. En la noche del domingo de la Resurrección, cuando Jesús resucitado se apareció a sus discípulos, sopló sobre ellos y les dijo: ‘recibid el Espíritu Santo’. Y el mismo Jesús, durante su vida pública, anunció la venida del Espíritu Santo, cuando afirmó que “era necesario que Él se vaya, para que venga el Paráclito”. El Paráclito es aquel que nos defiende, es nuestro amigo, nos anima en los momentos difíciles, para consolarnos.

¿Lo invocamos en los momentos difíciles, para que realmente sea nuestro amigo?
(Tiempo de reflexión: 2’)

Canto: Consolad (tiempo estimado: 3’ a 5’)

Consolad a mi pueblo, dice el Señor,
hablad al corazón del hombre,
gritad que mi amor ha vencido
preparad el camino
que viene tu Redentor.

Yo te he elegido para amar
te doy mi fuerza y luz para guiar.
Yo soy consuelo en tu mirar
gloria a Dios.

Consolad a mi pueblo dice el Señor,
sacad de la ceguera a mi pueblo.
Yo he formado contigo
una alianza perpetua
yo soy tu único Dios.

Consolad a mi pueblo dice el Señor,
mostradle el camino de libertad.
Yo os daré fuertes alas,
transformaré sus pisadas
en sendas de eternidad.

Guía 2:

Todo esto que estuvimos recordando se hace realidad en Pentecostés, con gran fuerza:

Hech. 2, 1-13: “Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido, como el de una violenta ráfaga de viento, que llenó toda la casa donde estaban, y aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y fueron posándose sobre cada uno de ellos. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía que se expresaran.

Estaban de paso en Jerusalén judíos piadosos, llegados de todas las naciones que hay bajo el cielo. Y entre el gentío que acudió al oír aquel ruido, cada uno los oía hablar en su propia lengua. Todos quedaron muy desconcertados y se decían, llenos de estupor y admiración: ‘Pero éstos, ¿no son todos galileos? ¡Y miren cómo hablan! Cada uno de nosotros les oímos en nuestra propia lengua nativa. Entre nosotros hay partos, medos y elamitas, habitantes de Mesopotamia, Judea, Capadocia, del Ponto y Asia, de Frigia, Panfilia, Egipto y de la parte de Libia que limita con Cirene. Hay forasteros que vienen de Roma, unos judíos y otros extranjeros, que aceptaron sus creencias, cretenses y árabes. Y todos les oímos hablar en nuestras propias lenguas las maravillas de Dios.

Todos estaban asombrados y perplejos, y se preguntaban unos a otros qué querría significar todo aquello. Pero algunos se reían y decían; ‘¡Están borrachos!’”.

¿Estoy lleno del Espíritu Santo? ¿o me río y digo que están borrachos?
(Tiempo de reflexión: 2)

Canto: Secuencia del Espíritu Santo (*tiempo estimado: 3´ a 5´*)

Ven Espíritu Santo
y envía desde el Cielo
un rayo de tu luz.

Ven Padre de los pobres,
ven a darnos tus dones,
ven a darnos tu luz.

Consolador lleno de bondad,
dulce huésped del alma,
suave alivio para el hombre.

Descanso en el trabajo,
templanza en las pasiones,
alegría en nuestro llanto.

Penetra con tu santa luz
en lo más íntimo
del corazón de tus fieles.

Sin tu ayuda divina
no hay nada en el hombre
nada que sea inocente.

Lava nuestras manchas,
riega nuestra aridez,
cura nuestras heridas.

Suaviza nuestra dureza,
enciende nuestra frialdad,
corrige nuestros desvíos.

Concede a tus fieles
que en Ti confían
tus siete sagrados dones.

Premia nuestra virtud,
salva nuestras almas
danos la eterna alegría.

Guía 1:

Este Pentecostés se actualiza hoy en cada uno de nosotros. Algunos pensarán que están desorientados, otros temerosos, como los discípulos. Y cuando quieran explicar qué es lo que han vivido en esta Hora Santa, a lo mejor no los entiendan, y quizás les digan también que están borrachos, que no saben lo que dicen... Sí, estarán borrachos, pero de amor por Dios y por los demás. Porque, a partir de esta reflexión, van a salir distintos, por la fuerza del Espíritu que los transforma... El Espíritu Santo desciende sobre nosotros, sobre el hombre en la Iglesia y nuestros sacerdotes. Y hace maravillas en aquellos a quienes visita. Pensemos si no, en Juan Pablo II, quien, a pesar de su edad en los últimos años, se mantenía tan activo...

Debemos pedir la asistencia del Espíritu Santo como aliado en nuestra vida diaria. Es decir, que el Espíritu Santo ponga en mi boca lo que realmente deba decir, por ejemplo: en aquellos momentos que tengo que hablar temas difíciles con mi familia, ante cualquier situación problemática o no que se presente en el trabajo, con mis amigos, cuando tengo que realizar una corrección fraterna ... ¿*Es mi aliado, mi amigo, abogado consolador?*

(Tiempo de reflexión: 2')

Canto: Espíritu de Comunidad *(tiempo estimado: 3')*

Danos, Señor, de tu Luz;
danos, Señor, de tu Verdad,
y llénanos de Tu Espíritu de Amor,
que nos hace comunidad.

Danos, Señor, el compartir,
y acrecienta hoy nuestra hermandad.
Y llénanos de Tu Espíritu de Amor,
que nos hace comunidad;
y llénanos de Tu Espíritu de Amor,
que nos hace comunidad.

Guía 2:

El Espíritu Santo entrega sus dones, que son gratis, y que están destinados al servicio de Dios, de la Iglesia y del mundo.

El Profeta Isaías dice que el Espíritu de Dios trae sus siete dones a aquellos que le son fieles. Los dones de la sabiduría, fortaleza, consejo, piedad, entendimiento, ciencia y temor de Dios.

¿Qué don necesito yo más para crecer en mi vida espiritual? ¿Se lo pido al Espíritu? ¿Cómo pongo yo a disposición de los demás estos dones que el Señor me regaló?

(Tiempo de reflexión: 2')

Guía 1:

Por todo esto, pidámosle que venga a sanar nuestros corazones heridos, que nos enseñe a perdonar, a entregar, a escuchar, a responder... Pensemos en todas las cosas que tienen que ser sanadas en nuestro interior, y también en todo aquello que tenemos que reconocer y por lo que tenemos que pedir perdón, para salir de esta Hora Santa renovados y más firmes en el camino de la Santidad, con la ayuda del Espíritu Santo como aliado nuestro en la vida diaria.

Canto: Si el Espíritu de Dios *(tiempo estimado: 3´a5´)*

Si el Espíritu de Dios se mueve en mí,
yo creo Señor en Ti (bis).
Yo creo, yo creo,
yo creo Señor en Ti (bis).

- Yo espero...
- Yo amo...
- Yo hablo...
- Yo vivo...
- Yo crezco...
- Yo canto...

Guía 2:

Para terminar esta Adoración, vamos a unirnos como comunidad en la oración por la arquidiócesis en Asamblea.

Oración por la Asamblea Arquidiócesana de Buenos Aires

Señor Jesús, ponemos en tu corazón nuestra Arquidiócesis en Asamblea; que sea un fecundo encuentro eclesial.
Que desde una profunda y renovada vivencia de la Eucaristía
reforcemos los vínculos de caridad fraterna y que se recree en todos nosotros
la conciencia de pertenecer al único Pueblo de Dios.

Queremos que sea una ocasión
para que en medio de nuestras fragilidades podamos crecer en santidad.
Que caminando en la presencia amorosa del Padre
fraternalmente superemos desencuentros
y nos perdonemos mutuamente,
teniendo entrañas de misericordia ante toda miseria humana.

Que el Espíritu Santo renueve nuestro fervor apostólico
y nos dé el gesto y la palabra oportuna frente al hermano solo y desamparado,
y que nos ayude a mostrarnos disponibles ante quien se siente angustiado y
deprimido.

Que podamos discernir los signos de los tiempos
y descubrir expresiones de evangelización para nuestra ciudad.
Que tu Iglesia en Buenos Aires, sea un recinto de verdad y amor,
de libertad, de justicia y de paz,
Para que todos encuentren en ella un motivo para seguir esperando. Amén.

Virgen Santa de Luján, ruega por nosotros. (3´)

- Se retira la Exposición del Santísimo: lo hace el ministro o sacerdote, según cada lugar con la oración y bendición final. (*Aquí se calcula un tiempo probable de diez minutos donde el ministro o sacerdote hará la oración final que se acostumbra al terminar el tiempo de la Exposición del Santísimo.*) Durante la Guarda:

Canto: Alabado Sea (*tiempo estimado: 3´ a 5´*)

Alabado sea el Santísimo Sacramento del altar,
Y la Virgen concebida sin pecado original (bis)

El manjar más regalado de este suelo terrenal
Es Jesús sacramentado, Dios eterno e inmortal (bis)

Celebremos con fe viva este pan angelical
Y la Virgen concebida sin pecado original (bis)

Vicaría Episcopal de Juventud

Hora Santa Vocacional
Mes de Mayo de 2007

“La Vocación al servicio de la Iglesia Comunión”

Se expone el Santísimo Sacramento

Guía:

Cantamos (Un canto para la entrada que reúna a la asamblea y la motive a la adoración):

Guía:

Jesús nos llama a cada uno personalmente a seguirlo, a estar con Él y anunciarlo con todo el corazón, pero a la vez el Llamado es también en Comunidad, en Iglesia. Por eso hoy rezamos en especial para que el Espíritu nos mueva continuamente a ser una Iglesia cada vez más signo de Comunión entre nosotros y para el mundo. Los haremos acompañados por el mensaje del Santo Padre para la jornada mundial de las vocaciones.

Guía:

En primer lugar escuchamos la Palabra que el Señor nos dirige.

Lector:

Leemos del evangelio según San Lucas (19, 1-10):

“Jesús entró en Jericó y atravesaba la ciudad. Allí vivía un hombre muy rico llamado Zaqueo, que era jefe de los publicanos. Él quería ver quién era Jesús, pero no podía a causa de la multitud, porque era de baja estatura. Entonces se adelantó y subió a un sicómoro para poder verlo, porque iba a pasar por allí. Al llegar a ese lugar, Jesús miró hacia arriba y le dijo: «Zaqueo, baja pronto, porque hoy tengo que alojarme en tu casa».

Zaqueo bajó rápidamente y lo recibió con alegría. Al ver esto, todos murmuraban, diciendo: «Se ha ido a alojar en casa de un pecador». Pero Zaqueo dijo resueltamente al Señor: «Señor, voy a dar la mitad de mis bienes a los pobres, y si he perjudicado a alguien, le daré cuatro veces más». Y Jesús le dijo: «Hoy ha llegado la salvación a esta casa, ya que también este hombre es un hijo de Abraham, porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que estaba perdido».”

Palabra de Dios

Breve silencio

Lector 1:

“Jesús entró en Jericó y atravesaba la ciudad”

Lector 2:

Jesús pasa por nuestra ciudad, por nuestra vida. Todos los días se nos presenta una nueva oportunidad para descubrir a Jesús, vivo y presente en el mundo. Camina en medio nuestro y sale a nuestro encuentro.

Lector 1:

“El quería ver quién era Jesús”

Lector 2:

Todos de alguna u otra forma buscamos ver a Jesús, saber quién es este hombre que transformó la historia humana en historia de salvación. Nos preguntamos quién es Jesús, qué quiere de mí.

Lector 1:

“Pero no podía a causa de la multitud”

Lector 2:

Buscamos el sentido de nuestra vida, nuestra identidad más profunda pero muchas veces nos encontramos imposibilitados. Se nos ofrecen infinitas cosas como si la felicidad pasara por tener y acumular. Todo esto no llena nuestro corazón sino que lo deja vacío, y aumenta nuestro deseo de una verdad que abarque toda nuestra vida.

Lector 1:

“Se adelantó y subió a un sicómoro para poder verlo”

Lector 2:

Tenemos que poner los medios para poder ver a Jesús, para estar con él. No dejar pasar la oportunidad que se nos brinda día a día para encontrarnos con él. En la oración, por medio de su palabra, en los más necesitados, en un gesto de amor, Jesús nos habla.

Lector 1:

“Jesús miró hacia arriba y le dijo: «Zaqueo, baja pronto, porque hoy tengo que alojarme en tu casa.»”

Lector 2:

Jesús conoce nuestro corazón más que nosotros mismos. Sabe que lo necesitamos por eso se hace cercano y entra a nuestra casa, a nuestra vida para transformarla.

Lector 1:

“Zaqueo bajó rápidamente y lo recibió con alegría”

Lector 2:

Ante la presencia de Jesús y su llamado, Zaqueo responde con prontitud y se alegra de saberse llamado por él y lo recibe en su casa. Cuando Jesús nos habla arde nuestro corazón y cambia nuestras tristezas en alegrías, nuestra dureza en respuesta espontánea.

Lector 1:

“Zaqueo dijo resueltamente al Señor: «Señor, voy a dar la mitad de mis bienes a los pobres, y si he perjudicado a alguien, le daré cuatro veces más».”

Lector 2:

El estar con Jesús no nos deja igual, nos convierte en hombres nuevos capaces de dejarlo todo para seguirlo. Nos da la fuerza y la valentía para dejar aquellas cosas que nos atan, que no nos dejan responder libremente a su llamado. Nos abre a los demás, y nos impulsa a compartir y a dar con generosidad.

Lector 1:

“Hoy ha llegado la salvación a esta casa”

Lector 2:

Jesús nos regala la salvación. No quiere que nos perdamos, sino que quiere mostrarnos el camino, la verdad y la vida que es el mismo. Quiere regalarnos su propia vida de resucitado. La vida junto a Dios, que es participar de la comunión de la Trinidad.

Guía:

Cantamos

Guía:

Jesús, antes de entregarse a la pasión, imploró ardientemente al Padre que todos seamos uno *para que el mundo crea* (Jn 17, 21) La comunión de la Trinidad nos interpela y nos convoca a estrechar vínculos. Por eso, el Papa Benedicto XVI nos ha recordado que hace falta promover una espiritualidad de la comunión, que parte de nuestra comunión con Dios, y que es fuente de nuevas vocaciones.

Lector:

Pidamos junto a Jesús sacramentado por este Don tan hermoso de la Comunión, que Él mismo nos regala, diciendo:

R: *Que seamos constructores de Comunión*

Orante 1:

Desde una auténtica conversión hacia cada hermano y hermana, que nos lleve a pensar más en sus necesidades que en las propias egoístamente.

R: *Que seamos constructores de Comunión*

Orante 2:

Viviendo en fraternidad, orando juntos, dialogando con un corazón abierto a lo distinto del otro, y creando maneras creativas en la vida pastoral.

R: *Que seamos constructores de Comunión*

Orante 1:

En una espiritualidad de comunión que nos permita valorarnos unos a otros de corazón y apreciar la riqueza de la unidad en la diversidad de vocaciones, carismas y ministerios con las que Dios enriquece a la Iglesia.

R: *Que seamos constructores de Comunión*

Orante 2:

En un mundo donde reina la competencia despiadada, que a veces nos contagia, los cristianos sentimos el llamado de Dios a hacer juntos el camino, a buscar las coincidencias y superar los desencuentros para convivir como hermanos y así ser signo para nuestra patria tan necesitada de Unión.

R: *Que seamos constructores de Comunión*

Guía:

Junto al pedido que te hacemos, Jesús, también necesitamos de tu perdón, con mucha humildad, sabiendo que tu Amor nos mueve a confiarnos en Vos y que así podremos cambiar con tu Gracia. (Acompañamos la oración en silencio)

Orante 1:

En los momentos, en los que vivimos en el seno de nuestras comunidades una cierta incapacidad para trabajar unidos, que a veces se convierte en una verdadera disgregación.

Breve Silencio

Orante 2:

En las muchas veces que nos ha faltó imaginación y propuestas para el crecimiento comunitario, paralizándonos con tentaciones que promueven el individualismo, la competencia, el desinterés entre las comunidades.

Breve Silencio

Guía:

Cantamos “Espíritu de comunidad”

Breve Silencio

Guía:

Escuchemos ahora las palabras del Santo Padre en su mensaje para la jornada mundial de oración por las vocaciones.

Lector 1:

Dios siempre ha escogido a algunas personas para colaborar de manera más directa con Él en la realización de su plan de salvación. En el Nuevo Testamento, Jesús, el Mesías prometido, invitó personalmente a los Apóstoles a estar con él (cf Mc 3, 14) y compartir su misión. En la Última Cena, confiándoles el encargo de perpetuar el memorial de su muerte y resurrección hasta su glorioso retorno al final de los tiempos, dirigió por ellos al Padre esta ardiente invocación: «Les he dado a conocer quién eres, y continuaré dándote a conocer, para que el amor con que me amaste pueda estar también en ellos, y yo mismo esté con ellos» (Jn 17, 26). La misión de la Iglesia se funda por tanto en una íntima y fiel comunión con Dios.

Lector 2:

Te pedimos, Señor, la fidelidad en el estar junto a vos. Y que así, unidos a Vos, podamos recibir aquella misión que nos quieres encargar con el corazón dispuesto y entregado.

Breve Silencio

Lector 1:

Gracias a la obra del Espíritu Santo, todos sus miembros forman «un solo cuerpo y un solo espíritu» en Cristo. Sobre todo cuando se congrega para la Eucaristía ese pueblo, orgánicamente estructurado bajo la guía de sus Pastores, vive el misterio de la comunión con Dios y con los hermanos. Esa intensa comunión favorece el florecimiento de generosas vocaciones para el servicio de la Iglesia: el corazón del creyente, lleno de amor divino, se

ve empujado a dedicarse totalmente a la causa del Reino. Para promover vocaciones es por tanto importante una pastoral atenta al misterio de la Iglesia-comunión, porque quien vive en una comunidad eclesial concorde, corresponsable, atenta, aprende ciertamente con más facilidad a discernir la llamada del Señor. El cuidado de las vocaciones, exige por tanto una constante «educación» para escuchar la voz de Dios.

Lector 2:

Te pedimos, Señor, que todos los miembros de la Iglesia nos dejemos conducir por el Espíritu hacia la unidad. Que seamos realmente comunidad donde cada uno pueda con mayor facilidad escuchar tu llamada. Que esa comunidad sea el germen de numerosas y generosas vocaciones al el servicio de la Iglesia.

Breve Silencio

Lector 1:

La escucha dócil y fiel sólo puede darse en un clima de íntima comunión con Dios. Que se realiza ante todo en la oración. Según el explícito mandato del Señor, hemos de implorar el don de la vocación en primer lugar rezando incansablemente y juntos al «dueño de la mies». La invitación está en plural: «Rogad por tanto al dueño de la mies que envíe obreros a su mies» En esta perspectiva es iluminadora también otra expresión de Jesús: «Si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir cualquier cosa, la obtendrán de mi Padre celestial» (Mt 18, 19). El buen Pastor nos invita pues a rezar al Padre celestial, a rezar unidos y con insistencia, para que Él envíe vocaciones al servicio de la Iglesia-comunión.

Lector 2:

Te pedimos, Señor, el don de la oración. Que unidos a Vos perseveremos en la oración pidiendo para que haya más obreros para la mies, con la confianza cierta de que seremos escuchados. Que unidos a Vos perseveremos en la oración para poder escuchar dócil y fielmente tu palabra que nos invita a seguirte.

Breve Silencio

Lector 1:

En el centro de toda comunidad cristiana está la Eucaristía, fuente y culmen de la vida de la Iglesia. Quien se pone al servicio del Evangelio, si vive de la Eucaristía, avanza en el amor a Dios y al prójimo y contribuye así a construir la Iglesia como comunión. Cabe afirmar que «el amor eucarístico» motiva y fundamenta la actividad vocacional de toda la Iglesia. Las vocaciones florecen dentro del pueblo de Dios allí donde hay hombres en los cuales Cristo se vislumbra a través de su Palabra, en los sacramentos y especialmente en la Eucaristía.

Lector 2:

Te pedimos, Señor, un gran amor a la Eucaristía. Que sea la fuente y el culmen de nuestra vida. Que viviendo de la Eucaristía avancemos en el amor a Vos y al prójimo, y contribuyamos en la construcción de la Iglesia comunión. Que encontrándote en tu Palabra, en los sacramentos y, de un modo especial, en la Eucaristía, podamos descubrir aquella vocación particular a la que nos estás llamando.

Breve Silencio

Lector 1:

La Virgen, que respondió con prontitud a la llamada del Padre diciendo: «Aquí está la esclava del Señor» (Lc 1, 38), interceda para que no falten en el pueblo cristiano servidores de la alegría divina: sacerdotes que, en comunión con sus Obispos, anuncien fielmente el Evangelio y celebren los sacramentos, cuidando al pueblo de Dios, y estén dispuestos a evangelizar a toda la humanidad. Que ella consiga que también en nuestro tiempo aumente el número de las personas consagradas, que vayan contracorriente, viviendo los consejos evangélicos de pobreza, castidad y obediencia, y den testimonio profético de Cristo y de su mensaje liberador de salvación. Queridos hermanos y hermanas a los que el Señor llama a vocaciones particulares en la Iglesia, quiero encomendaros de manera especial a María, Que os ayude a decir con la vida: «Aquí estoy, oh Dios, para hacer tu voluntad».

Breve Silencio

Guía:

Para concluir este rato de adoración y oración rezamos juntos la oración por las vocaciones:

“Jesús,
que sientes compasión al ver la multitud
que está como oveja sin pastor,
suscita en nuestra Iglesia
una nueva primavera de vocaciones.
Te pedimos que envíes
-Sacerdotes según tu corazón
que nos alimenten con el Pan de tu Palabra
y en la mesa de tu Cuerpo y de tu Sangre;
-Consagrados que, por su santidad,
sean testigos de tu Reino;
-Laicos que, en medio del mundo,
den testimonio de Ti con su vida y su palabra.
Buen pastor,

fortalece a los que elegiste;
y ayúdalos a crecer en amor y santidad
para que respondan plenamente a tu llamado.
María, Madre de las vocaciones,
ruega por nosotros.
Amén.

Sacerdote:

(Bendición con el Santísimo)

Guía:

Terminamos nuestra adoración al Señor cantando: Alabado sea el Santísimo. (u otro canto apropiado)

Pastoral Secundaria 2007

Objetivo y cuestiones de fondo

La Pastoral Secundaria apunta a evangelizar la Escuela Pública.

Recordamos y queremos fortalecer el objetivo de la Pastoral Secundaria que consiste en la creación de grupos en cada colegio estatal o privado no confesional que se hagan cargo de la evangelización de los mismos.

La parroquia propia o las parroquias vecinas al lugar donde se encuentran los colegios podrán impulsar la creación de grupos de pastoral secundaria en esos colegios, brindándoles su apoyo, mediante el ofrecimiento de un local donde reunirse (si no pudieran reunirse en el mismo colegio) y del necesario asesoramiento.

Buscamos tener ingenio y creatividad. No hay caminos. Es preciso buscarle la vuelta y probar.

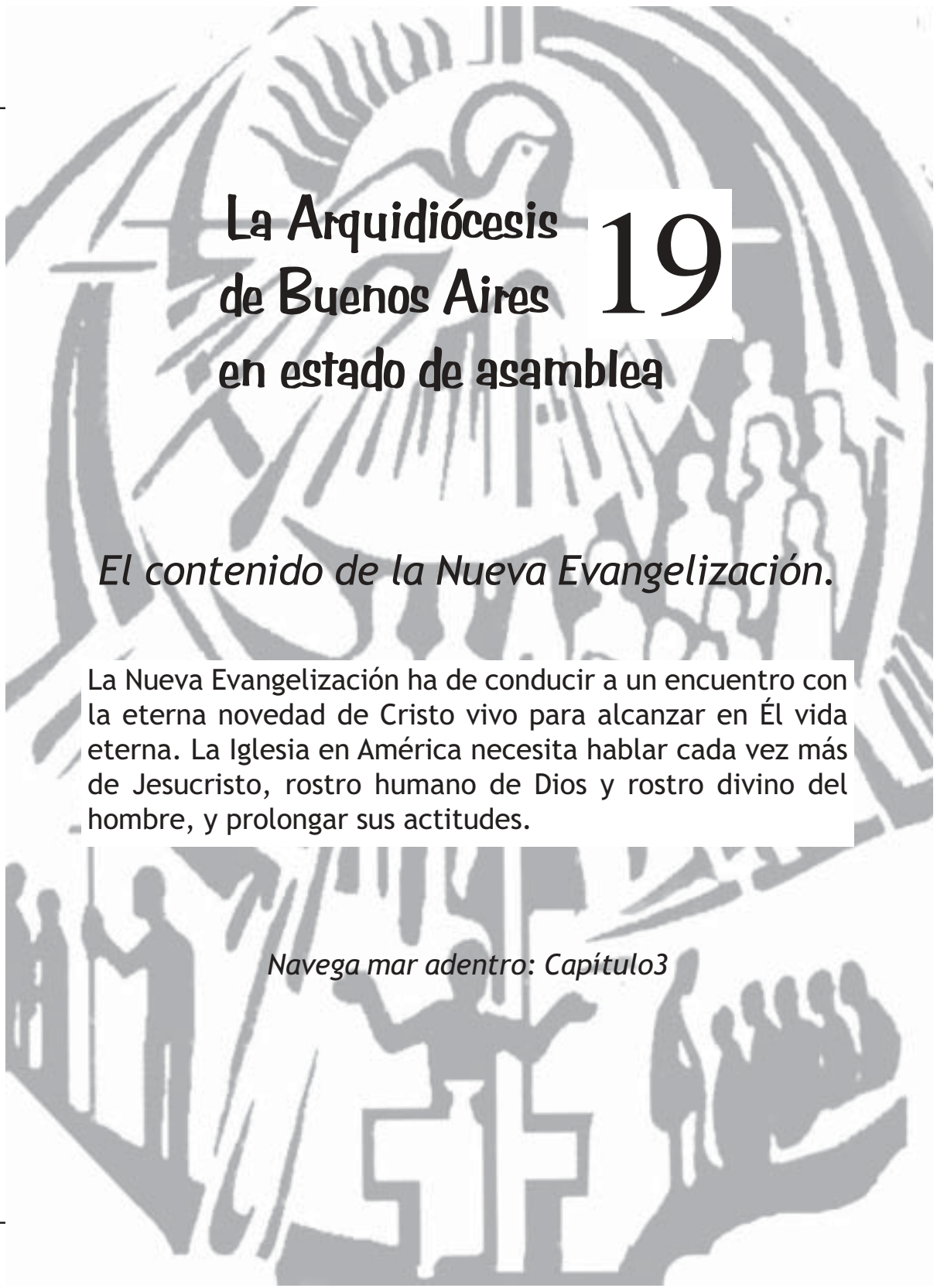
También se tiene en cuenta las escuelas privadas no confesionales.

Este año 2007...

Haremos una reunión abierta mensual, en la cual queremos que participen todos los referentes directos de los distintos grupos y actividades que existen y las personas que vayamos invitando para sumarse al proyecto.

Dicha reunión se hace el segundo jueves de cada mes. Iremos rotando por las vicarías. Cada mes será en un lugar diferente. La próxima será el **jueves 10 de mayo a las 20.30** en la sede de la Acción Católica en Montevideo 850.

En estas reuniones iremos viendo la marcha general de la Pastoral Secundaria. Será un espacio desde donde acompañar y fortalecer a los distintos grupos.



La Arquidiócesis de Buenos Aires **19** en estado de asamblea

El contenido de la Nueva Evangelización.

La Nueva Evangelización ha de conducir a un encuentro con la eterna novedad de Cristo vivo para alcanzar en Él vida eterna. La Iglesia en América necesita hablar cada vez más de Jesucristo, rostro humano de Dios y rostro divino del hombre, y prolongar sus actitudes.

Navega mar adentro: Capítulo 3

1 • El núcleo del contenido evangelizador.

El centro del anuncio es Jesucristo salvador, por quien nos encontrarnos con el Padre y el Espíritu Santo. La fe en la Santísima Trinidad es el último fundamento de la dignidad humana y del llamado a la comunión con los hermanos, en la familia, en la Iglesia y en la nación.

2 • Dimensiones del núcleo evangelizador.

En Jesucristo brilla una feliz noticia.

Tenemos que contemplar a Cristo, el centro de nuestra fe. Sólo así podremos comunicar la feliz noticia del amor de Dios que brilla en su rostro. Cristo es la imagen del Dios invisible. En Él, sobre todo en la Eucaristía, la gloria de Dios se hace cercana. La vocación y el sentido de la vida de cada hombre consiste en reproducir la imagen del Redentor.

**Cristo es el rostro humano de Dios:
Padre, Hijo y Espíritu Santo.**

Jesucristo nos revela la vida íntima de Dios, el misterio más profundo de nuestra fe: que Dios es Padre, Hijo y Espíritu Santo. Jesús nos invita permanentemente a entrar en esta comunión de amor. Jesús ve al Padre y manifiesta su rostro: el que lo ha revelado es el Hijo único, que está en el seno del Padre. Es el Hijo enviado que contempla al Padre y vino al mundo para manifestarlo. Contemplando a Jesucristo, de Él recibimos el don del Espíritu Santo. Por la acción del Espíritu somos renovados a imagen de Jesús e incorporados a la vida de la Trinidad.

**Cristo es el rostro divino del hombre:
la dignidad de todo ser humano.**

Cristo revela al hombre su auténtica dignidad como persona. En Cristo, que muestra la misericordia del Padre, se nos manifiesta la verdad, el sentido y la misión de toda persona humana. Nuestro origen, y por tanto, nuestra dignidad están en Dios, el Padre de Nuestro Señor Jesucristo.

**El rostro doliente y resucitado de Cristo
en el rostro del hombre sufriente.**

Jesucristo es el Hijo de Dios hecho hombre e identificado con los pobres en su encarnación y en su cruz. Encontramos al Señor en los rostros de los hermanos que sufren...en los pecadores... en los pobres resplandece la dignidad absoluta del ser humano. Ellos, víctimas de la injusticia y el desamor, son sacramento de Cristo. El rostro del pobre que sufre es signo elocuente del rostro del crucificado, donde se muestra que la misericordia se hace fuerte en la debilidad.

**La comunión eclesial, nacida del corazón de Cristo,
es reflejo de la Trinidad.**

La Iglesia ha de irradiar el misterio de comunión misionera que contemplamos en Jesús y brota de la Trinidad. Ella ha nacido de la Alianza nueva que Cristo estableció con su sangre. La Iglesia es humilde y feliz servidora de esta acción del Espíritu en los pueblos y en sus culturas.

La santidad de la Iglesia brilla en todo su esplendor en el rostro de María, los santos y los mártires. También se manifiesta en el

amor ejemplar, sacrificado, heroico y escondido de tantos varones y mujeres que peregrinan sobre esta tierra.

La vocación a la comunión del pueblo de Dios es un llamado a la santidad comunitaria y a la misión compartida, que sólo son posibles por la acción del Espíritu.

El pueblo de Dios ha de ser una casa y una escuela de comunión al servicio de la unidad de toda la familia humana. Esto ha de expresarse en mejores estructuras de comunión, en la superación de indiferencias y enemistades, en el diálogo maduro y en la práctica del compartir los bienes

La comunión de la Trinidad, fundamento de nuestra convivencia social.

Toda la vida en sociedad tiene para las personas un fundamento más hondo: Dios mismo. La Santísima Trinidad es fuente, modelo y fin de toda forma de comunión humana. A partir de la comunión trinitaria hemos de recrear los vínculos de toda comunidad: a nivel familiar, vecinal, provincial, nacional e internacional. En el diálogo y en el intercambio libre de dones, animado por el amor, se construye el «nosotros» de la comunión solidaria. Urge regenerar una convivencia social justa, digna, honesta y fraterna, que sostenga un sistema político y económico basado en la verdad, la justicia, la libertad, la equidad y la solidaridad. Esto implica rehacer los vínculos y recuperar la política como servicio al bien común, lo cual ayudará a fortalecer el sistema democrático.

Somos prójimos cuando nos hacemos cercanos, nos miramos con ternura y nos ayudamos generosamente los unos a los otros, sobre todo, cuando estamos heridos. Aprendemos a caminar juntos si asumimos las crisis de nuestros vínculos como un llamado de Dios para convertirnos, a fin de ser más unidos y solidarios, volviéndonos más familia y más pueblo. De esta manera, podremos reflejar mejor

Viene de pág. 196

Buscaremos la manera de hacer presente la Pastoral Secundaria en los diferentes barrios, abriendo centros y actividades.

Seguiremos manteniendo los campamentos como momentos claves de la vivencia de Pastoral Secundaria.

Para cualquier consulta o información, comunicarse con la sede ubicada en Víctor Martínez 42 de lunes a viernes de 16.00 a 20.00 al 4433-3429 o al Pbro. Lorenzo de Vedia al 4305-3613. El mail es: totodevedia@yahoo.com.ar

Pbro. Lorenzo de Vedia
Director del Servicio de Pastoral secundaria para los colegios estatales

Animación Misionera

ENCUENTRO ARQUIDIOCESANO DE GRUPOS MISIONEROS



“La Iglesia en
discipulado
Misionero”

“La Misión continúa,
i Buenos Aires
escucha y responde!”

Te esperamos para compartir con otros grupos de la Arquidiócesis lo vivido en la misión, rezar, formarnos y comenzar a caminar juntos en este nuevo año.

Contaremos con la presencia del **P. Ignacio Copello**,
Misionero en Xai Xai, Mozambique.

- Domingo 13 de Mayo de 10 a 17 hs
- Parroquia San Ramón Nonato: Cervantes 1148 bis

COLECTIVOS: 25 - 34 - 52 - 85 - 106 - 107 - 114 - 162 - 166 - 172 - 181

Traer:

- › Mate
- › Guitarra
- › Material Fotográfico (no digital)
- › Biblia
- › Afiche con lo vivido en la misión
- › Almuerzo a la canasta

Centro **Arquidiocesano**
de **Grupos Misioneros**

<http://www.cagm.org.ar>
Informes: info@cagm.org.ar



Hasta el 30 de Mayo se encuentra en Buenos Aires el P. Ignacio Copello para unos días de descanso y animación misionera.

Les ofrecemos una agenda con los encuentros previstos durante su estadía:

26 de abril a las 20.30	Misa y Testimonio Santuario Jesús Misericordioso Dr. Pedro I. Rivera 4591 (esq. Miller).
28 de abril a las 20.30	Testimonio en la Vigilia del Buen Pastor Colegio Ntra. Sra. de la Misericordia de Belgrano Virrey Loreto 2290
6 de mayo a las 20.15	Misa y Testimonio Parroquia San Nicolás de Bari Av. Santa Fe 1352
7 de mayo a las 19.00	Misa y Testimonio Santuario San Cayetano (Liniers) Cuzco 150
11 de mayo a las 20.00	Encuentro con los colaboradores del proyecto de ayuda alimentaria "Super Sopa" Pastoral Universitaria Riobamba 1227
13 de mayo de 10.00 a 17.00	Encuentro con los Grupos Misioneros Santuario San Ramón Nonato Cervantes 1148 bis (Villa Luro).
13 de mayo a las 19.30	Misa y Testimonio Santuario San Ramón Nonato Cervantes 1150 (Villa Luro).
17 de Mayo a las 18.00	Conferencia de prensa Pastoral Universitaria Riobamba 1227
20 de mayo a las 16.00	Encuentro con los padrinos del proyecto "Sagrada Familia" Parroquia Buen Pastor Aranguren 693
20 de mayo a las 19.30	Misa y Testimonio Parroquia Buen Pastor Aranguren 691
26 de mayo a las 20.00	Encuentro con estudiantes universitarios Pastoral Universitaria Riobamba 1227

Todos los interesados en animar y alentar la misión en Xai-Xai, Mozambique, están invitados a participar y conocer las distintas maneras de colaborar.

Pbro. Martín Calcarami

martincalcarami@fibertel.com.ar

Vicaría Episcopal para Niños

PENTECOSTES 2007

Jesús te necesitamos



Arzobispado de Buenos Aires



Vicaría Episcopal para Niños

Pentecostés 2007
Jesús, te necesitamos

¿Páginas en blanco?

Imaginemos por un momento —solamente por un momento— que, a partir de este lema, quedaran sólo páginas en blanco. Sí, todas las páginas que habitualmente conforman el subsidio pero en blanco. Como si después de pronunciar con los labios o con el pensamiento estas tres palabras ya no hubiera lugar para comentarios, aclaraciones, definiciones, objetivos, recursos, actividades...

Como si esas tres palabras dijeran todo lo que se puede decir y nada más. ¿Alguien comprendería el silencio de una página en blanco? Quizás el poeta, “*una página en blanco no pide ser escrita, busca ser leída*” nos dice Hugo Mujica. Pero seguramente la mayoría pensaría en un error de imprenta. Y quizás debería ser así.

Quizás, hablando del Espíritu Santo, cada uno seguramente podría llenar muchísimas páginas respondiendo a ese lema, todas muy distintas, con matices sorprendentes, pero con algo fundamental en común: la necesidad de Dios que cada ser humano tiene, simplemente porque si no la tuviera dejaría de ser “humano”. Su condición de buscador errante, su situación de desterrado, su sed, su vacío y su abismo. Su certeza, la única certeza, la de saberse incompleto sin Jesús.

Esa “necesidad”, la única voz, el único llamado, el clamor, el origen de toda plegaria, la estrella que nos marca la misma ruta a todos los hombres.

El lugar de las coincidencias: ¡¡¡Jesús, te necesitamos!!!

La verdad de toda verdad, la más pura fidelidad. Lo que nos llama a ser hijos, lo que nos nombra: hermanos.

Jesús, te necesitamos. ¿Qué más? Después, ¿qué? Nada. Sólo Jesús tiene la palabra, la Palabra del Padre hecha fuego en el Espíritu que se dice “paloma” para anidar en nuestro corazón, no para calmar el ruego sino para aumentarlo, para hacerlo viento, para alzarlo grito.

Jesús, te necesitamos. Solamente el Espíritu nos hace pronunciar estas palabras para elevarnos a la condición de “hijos”.

Sólo el Espíritu nos devuelve la condición de necesitados. Nos destapa los agujeros, no para llenarlos, sino para hacerlos profundos, cada vez más, hasta que podamos decir con el salmista “un abismo llama a otro abismo”.

No vamos a dejar hojas en blanco pero sugerimos el ejercicio de por lo menos rezar estas tres palabritas y no agregar nada más.

Cuando hayamos encontrado alivio en el silencio o al menos nos acostumbremos a él, entonces podremos comenzar a pensar que los chicos que llegan a nosotros, en su mayoría bautizados, ya tienen grabado este ruego en sus corazones, este espacio para Dios que es espacio para todos los hermanos. Entonces comenzará nuestra tarea, la de avivar la llama, la de despertar la herida, para que este lema sea el comienzo de un camino que terminará sólo en Él, en Jesús.

En los niños es más fácil porque tienen presente la conciencia de necesitados, necesitan que los cuiden, que los quieran, que los alimenten, que los abriguen, que los eduquen, que les den oportunidades para jugar, que le enseñen a crecer, a ser aquello que Dios pensó para ellos cuando los soñó a cada uno.

Por eso, para un catequista, para un animador de niños, el proceso, como siempre, tiene que ser interno y propio. Es ése el único movimiento capaz de llevar, casi sin hacer nada más, a los niños al lugar de esa plegaria “Jesús, te necesitamos”.

No se trata de enseñar, sino de sacar, despertar, avivar, no para que lo que digan solos, sino para que lo pronuncemos juntos: ¡¡¡Jesús, te necesitamos!!!

Diversión y contemplación

Pensemos en los tiempos que vivimos y seamos más contemplativos ante la realidad. Nos daremos cuenta de que lo que Thomas Merton llamó “la tiranía de la diversión” —ya en el año 1963— sigue anestesiando cada vez más al hombre, cada vez desde más pequeño, para calmar sus aparentes “necesidades” pero para dormir sus sueños más profundos.

Así, nosotros, sin darnos cuenta, muchas veces caemos también en esa dinámica de la “diversión”, queriendo hacer cada cosa, cada evento, hasta la misa, “divertida”, sobre todo cuando se trata de los niños.

Rara vez se nos ocurre dejarlos solamente con la boca abierta de admiración y de asombro por la simple belleza de la Liturgia. Todo tiene que ser divertido, hasta las cosas que deben ser serias. Tratamos de darles todo al punto que el sacrificio deja de ser un valor. Muchas veces, por supuesto sin quererlo y sobre todo los que somos padres, por querer darles todo les quitamos eso esencial de su infancia: el sentirse y saberse necesitados, para convertirse reyes despóticos de los mayores que deben darles lo que piden y al instante. Y ya no son necesitados, son comerciantes.

Y con los otros, con los niños que menos tienen, los carenciados, los abusados, los explotados, han llegado hasta tal punto que esas necesidades vitales primarias quedaron tan lejos, que sólo los mueve un vago instinto por sobrevivir, ni siquiera deseo, aun sin amor, aun perdiendo tempranamente la infancia, no porque lo hayan querido, sino porque se la han robado.

Miremos un poquito más allá

Como sea, los que tienen mucho, los que tienen algo y los que no tienen nada, merecen de los que tenemos conciencia de adultos, de los que podemos tomar distancia para ver, que despertemos en ellos la única necesidad que los hará libres, la necesidad de Dios. Claro está que para que esto no suene como una mera utopía, debemos tener muy en claro el concepto “necesidad de Dios” y eso puede traducirse en “necesidad de Amor”. Del amor concreto y real que estos pobres hombres que somos, pero llenos del Espíritu Santo por el bautismo, poseedores de la caridad que recibimos directamente del Padre, podemos dar.

Entonces la cosa se complica. Ya no tenemos solamente que despertar la conciencia de necesitados, sino además, ir dándoles señales de lo que Dios tiene para ellos, señales como faros, como besos, señales de nuestro amor hacia ellos que es el amor de Dios. Para que luego también den “señales” a los otros y a otros, y éstos a otros de manera que “Jesús, te necesitamos” sea un canto que se entone entre todos porque todos “ya” sabemos algo de ese amor porque comenzó a decirse en los hermanos.

Fiesta de la Iglesia Vigilia de Pentecostés Sábado 26 de mayo

Como ustedes ya saben este es el momento de trabajo por Decanatos

Vicaria Centro

Pbro. Santiago Giberti. Tel: 4901-1811 email: santiagogiberti@ciudad.com.ar

Rosa Rocca email: rosarocca@fibertel.com.ar

Yenny Correa, email: jennym@ciudad.com.ar

Silvana Stefanini, email: silvanastefanini@netizen.com.ar

Boca Barracas:

Parroquia Ntra. Sra. de lo Emigrantes 14:30:00 hs

Responsable Pbro. Ricardo Aloe TE.: 4362-8580 email teroaloe@gmail.com

Centro:

Lugar a Confirmar 15:00

Responsable Fernanda Hernandez TE:4632-7371 e-mail mfh@sinectis.com.ar

Norte:

Colegio Adoratrices: 15:00

Responsable Pbro. Esteban Sacchi TE: 4393-1425 e-mail esacchi@hotmail.com

Pompeya:

Parque de los Patricios (en caso de lluvia- Plan B) 15:00

Plan B Colegio la Inmaculada - Av. Caseros y Lavarden

Responsable Pbro. Adalberto Odstrcil TE: 4911-1073 padalber@yahoo.com.ar

Arzobispado de Buenos Aires

Once:

Pquia. Betania 15:00

Responsable Pbro. Santiago Giberti - TE: 4901-1811 e-mail santiagogiberti@bitco.com

Vicaria Flores

Pbro. Marcelo Tabbia, Tel:4601-0163 email:pmarcelotabbia@yahoo.com.ar

Liliana Miere, email: lilimiere@yahoo.com.ar -

Nancy Dieguez, email: nancydieguez2003@yahoo.com.ar

Alejandro Stratico, email:alejandrostratico@yahoo.com.ar

Vélez Sarsfield:

San Francisco Solano Por la mañana

Liniers:

Luján de los Patriotas Por la tarde

Lugano:

A confirmar entre Niño Jesús, Don Orión o Misericordia) por la tarde

Flores:

Plaza Misericordia a las 16.00

Soldati:

A confirmar

Vicaria Devoto

Pbro. Adrián Leonelli Tel: 636-1825 email:adrianleonelli@hotmail.com.ar

Andrea Silvestri, email: andresil4@yahoo.com.ar

Susana Kipreos, email: kipan 2001@yahoo.com.ar

Roxana Marcuzzo, email: romabemar@yahoo.com.ar

Versalles:

Pquia. San Ramón Nonato 15.00

Villa del Parque:

Pquia Ntra. Sra. de la Visitación 15.00

Urquiza:

Colegio Sagrada Familia 15.00

Chacarita:

Pza.24 de Septiembre (Av San Martín- Apolinario Figueroa – Rojas) 11.00

En caso de lluvia Parroquia Ntra Sra. de la Consolata 11.00

Devoto:

Pquia Santa Teresita 15.00

Vicaria Belgrano

Pbro. Diego Diaz Tel: 477-4047 email: diegodiazabaurrea@yahoo.com.ar

Roxana Peroni, email: roxanaperoni@hotmail.com

Analía Pastorino, email: acpastorino@yahoo.com.ar

Belgrano:

A confirmar

Saavedra - Nuñez:

Pquia Presentación del Señor 15.00

Paternal Colegiales:

A confirmar

Palermo Norte:

Colegio San Miguel, 15.00

Palermo Sur:

A confirmar

Aporte para la formación de Animadores de Niños

Para los que recién se inician:

Curso para Dirigentes / Animadores de Niños
2007

Objetivo:

“Somos conscientes de que una de las dificultades con las que nos encontramos a la hora de organizar un proyecto que abarque la realidad infantil y juvenil es la falta de dirigentes o animadores; o muchas veces cuando los tenemos no se encuentran lo suficientemente preparados para asumir ese rol educador y evangelizador.

Por otro lado constatamos que al concluir con los niños su catequesis de iniciación, no siempre tenemos una estructura o personas que nos permitan continuar con ellos el proceso de fe iniciado.”.....

Lugar: Pquia. Ntra. Sra. de Caacupe – Avda. Rivadavia 4879, Cap. Fed.

Días: Viernes 20:15

Secuencia de los viernes de formación para jóvenes dirigentes de niños

1. Para no perderlo de vista- *Planificación: qué , para qué, cómo.* (Viernes 20/4)

2. Las edades de la Fe - *Psicología del niño -: características Relación con su fe y necesidades. La responsabilidad del animador - dirigente frente a la fe del niño* (Viernes 18/5)
3. Realidades, no promesas - *El rol protagónico de los niños en la Iglesia (el trabajo pastoral con Niños)* (Viernes 15/6)
4. ¿Y cómo sabés vos eso de Dios? - *La Palabra de Dios y su mensaje para los niños. Dios nos habla en su Palabra.* (Viernes 20/7)
5. Dios está aquí y nos acaricia - *Sacramentos* (Viernes 14/9)
6. ¿Tengo en casa mi mamá? - *María. María y los niños* (Viernes 19/10 o 26/10 según Misa Arquidiocesana)
7. ¿Cuál es el verdadero problema? - *Temas difíciles. Límites y conflictos de los chicos y entre chicos. Resolución de conflictos* (Viernes 16/11)
8. Campaña de Navidad. Navidad con y para los Chicos. (Viernes 7/12)

**Vicaría Episcopal de Pastoral
para Niños**
vicariani@datamarkets.com.ar

**Área Aspirantes de Acción
Católica de Buenos Aires**
secretaria@acba.org.ar Tel.: 4812-2524

Para todos los que trabajan con niños Talleres 2007

Día: Sábados 9:30 a 12:30

Lugar: Guatemala 5674 - Tel/Fax: 4771-4362/4517 - catequista@fibertel.com.ar

A Cargo de: Mónica Gómez

Estos talleres tendrán la modalidad de ser independientes, si bien, sus contenidos están íntimamente relacionados unos con otros. De este modo ustedes podrán asistir a aquel o aquellos que más les interesen según la agenda que les presentamos

Abril

Metodología General para niños 1 **14**

El Antiguo Testamento y los Niños **28**

Mayo

El Nuevo Testamento y los Niños 12

Celebramos la Fe - Itinerario Litúrgico para Niños 19

Junio

Celebramos la Fe - Sacramentos de Iniciación 16

La Música y los Niños 30

Julio

Misa de Niños 14

Agosto

Primera Comunión- Grandes temas de 1er. año 11

Primera Comunión- Grandes temas de 2do. año. 18

Septiembre

Primera Comunión “La Fiesta” 8

Las Artes Plásticas para hablar de Dios 22

Octubre

El cuento y la poesía en la catequesis 13

Noviembre

Teatro y títeres 3

Campamentos 10

Delegación de Consagrados

Mayo

- 13 Centro:** 9.00. «Encontrarlo y encontrarnos, un largo, bello y doloroso camino». En el Colegio del Huerto, Avda. Independencia y Rincón.
- 20 Flores:** 16.00. «Solo sabiendo quienes somos podremos crecer sin perder identidad». En las Hnas. de Don Orione, Gral. Eugenio Garzón 3975
- 27 Belgrano:** 9.00. «Sin enamorados no hay fuego, luz y sal». Pbro. Manuel Pascual. En el Colegio de las Esclavas, Avda. Luis María Campos y Maure.
- 27 Devoto:** 16.00. «Sólo sabiendo quiénes somos podremos crecer sin perder identidad». Pbro. Manuel Pascual. En las Hermanas del Huerto, Avda. Mosconi 3054.



Delegación Familia

Comisión de Niñez y Adolescencia en Riesgo

La Comisión de Niñez y Adolescencia en Riesgo de la Arquidiócesis de Buenos Aires invita a participar del Taller de Formación y Capacitación: ***“Parroquia: Fuente de vida para las familias”***.

La participación en el taller es una propuesta de capacitación-acción para construir unidad en la diversidad de carismas y estilos de llegada a las familias, permitiendo establecer un fluido intercambio de ideas y experiencias, así como relaciones con agentes pastorales, docentes y profesionales duraderas y fructíferas.

El propósito del taller consiste en abordar los desafíos y oportunidades de la integración de la familia actual a la vida parroquial. Abordaje y estrategias.

Destinatarios: Dirigido a Agentes pastorales y Profesionales representantes de Instituciones que se encuentran trabajando con niños, niñas, adolescentes y familias en riesgo y, en general, a todos aquellos interesados en el tema.

Lugar: Comisión Arquidiocesana de Niñez y Adolescencia en Riesgo

Dirección: Venezuela 4145. Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Día : Sábado 19 de Mayo de 2007.

Horario: De 8.45 a 15.00.

Almuerzo a la canasta

Cierre de inscripción: viernes 11 de mayo de 2007.

Actividad de asistencia libre. No arancelada - Cupo limitado.

Para más información o confirmar asistencia remitir un e-mail a: cursoscadenya@pastoralfamiliar.org.ar o a nuestro teléfono 4982-4611.

Comisión de Ecumenismo y Diálogo Interreligioso



Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos 27 de Mayo al 3 de Junio del 2007

“Hace oír a los sordos y hablar a los mudos”

Te invitamos a participar de la Celebración de la Palabra y a orar con Jesús:
“Padre que todos sean uno”

Domingo	27-5	Iglesia Evangélica Reformada de Buenos Aires, Olazábal 2842 - 11.00 (Belgrano).
Lunes	28-5	Iglesia Evangélica Congregacional Armenia «Santísima Trinidad», Avda. Avellaneda 2540 - 19.00 (Flores).
Martes	29-5	Iglesia Católica Apostólica Romana, Pquia. San Nicolás de Bari, Avda. Santa Fe 1370 - 20.30 (Barrio Norte).
Miércoles	30-5	Primera Iglesia Evangélica Metodista, Avda. Corrientes 718 - 19.30 (Centro).
Jueves	31-5	Celebración Central C.E.IC.A. - Catedral San Jorge, Iglesia Ortodoxa del Patriarcado de Antioquia - Avda. Scalabrini Ortiz 1262 - 19.00 (Palermo Viejo).
Viernes	1-6	Iglesia Evangélica Buenas Nuevas, Avda. Dellepiane (colectora de autopista a Ezeiza) 3925, entre Medina y Zinny. 20:30 (Parque Avellaneda)
Sábado	2-6	Iglesia Maronita, Catedral de San Marón (Católica de rito oriental), Paraguay 834 - 17:30 (Centro).
Domingo	3-6	Iglesia Ortodoxa Siriana de Antioquia y todo Oriente San Afrem Doctor, Tronador 1067 - 19.00 (V. Urquiza).

Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos

***Materiales para la Semana de oración por la unidad de los cristianos
y para el resto del año 2007***

Hace oír a los sordos y hablar a los mudos (Mc 7,37)

Preparados conjuntamente por el *Consejo Pontificio para la promoción de la unidad de los cristianos* y la *Comisión Fe y Constitución del Consejo Mundial de Iglesias* - Traducción preparada por la Comisión para las relaciones interconfesionales de la Conferencia Episcopal Española

A todos aquellos que organizan la Oración por la unidad de los cristianos

Buscar la unidad durante todo el año Tradicionalmente, la *Semana de oración por la unidad de los cristianos* se celebra **del 18 al 25 de enero**. Estas fechas fueron propuestas en 1908 por Paul Watson para cubrir el periodo entre la fiesta de san Pedro y la de san Pablo. Esta elección tiene un significado simbólico. **En el hemisferio Sur, donde el mes de enero es tiempo de vacaciones de verano, se prefiere adoptar igualmente en otra fecha, por ejemplo en torno a Pentecostés (sugerido por el movimiento Fe y Constitución en 1926) que representa también otra fecha simbólica para la unidad de la Iglesia.**

Guardando esta flexibilidad de espíritu, os animamos a considerar estos textos como una invitación para encontrar otras ocasiones, a lo largo del año, y expresar el grado de comunión que las Iglesias ya han alcanzado, y orar juntas para llegar a la plena unidad querida por Cristo.

Adaptar los textos Estos textos que han sido propuestos, cada vez que sea posible, se procurará adaptarles a las realidades de los diferentes lugares y países. Al hacerlo, se deberá tener en cuenta las prácticas litúrgicas y devocionales locales así como el contexto social-cultural. Tal adaptación deberá comportar normalmente una colaboración ecuménica.

En muchos países, las estructuras ecuménicas existen y permiten este género de colaboración. Esperamos que la necesidad de adaptar la «Oración» a la realidad local pueda animar la creación de esas mismas estructuras allí donde éstas no existen todavía.

Utilizar los textos de la Oración por la unidad de los cristianos

- Para las Iglesias y las Comunidades cristianas que celebran juntas la «Oración» durante una sola ceremonia, **este folleto propone un modelo de Celebración ecuménica de la Palabra de Dios.**
- Las Iglesias y las Comunidades cristianas pueden igualmente servirse para sus celebraciones de las oraciones y de otros textos de la *Celebración ecuménica de la Palabra de Dios*, de los textos propuestos por el *Octavario* y de las oraciones presentes en el apéndice de este folleto.
- Las Iglesias y Comunidades cristianas que celebran la «Oración por la unidad de los cristianos» cada día de la semana, **pueden encontrar sugerencias en los textos propuestos para el Octavario.**
- Las personas que desean realizar estudios bíblicos sobre el tema del año 2007, pueden servir de apoyo igualmente los textos y las reflexiones bíblicas propuestas para el *Octavario*. **Los comentarios de cada día pueden concluir con una oración de intercesión.**
- Para las personas que desean orar en privado, los textos de este folleto pueden animar sus oraciones y su llamada a la comunión con todos aquellos que oran en todo el mundo por una mayor unidad visible de la Iglesia de Cristo.

Texto bíblico (*Mc 7,31-37*) de San Marcos

Jesús dejó el territorio de Tiro y marchó de nuevo, por Sidón, hacia el lago de Galilea, atravesando el territorio de la Decápolis. Le llevaron un hombre que era sordo y apenas podía hablar y le suplicaban que le impusiera la mano. Jesús lo apartó de la gente y, a solas con él, le metió los dedos en los oídos y le tocó la lengua con saliva. Luego, levantando los ojos al cielo, suspiró y le dijo: Éffatha (que significa: ábrete).

Y al momento se le abrieron sus oídos, se le soltó la traba de la lengua y comenzó a hablar correctamente. Él les mandó que no se lo dijeran a nadie, pero cuanto más insistía, más lo pregonaban. Y en el colmo de la admiración decían: Todo lo ha hecho bien. Hace oír a los sordos y hablar a los mudos. (Traducción La Casa de la Biblia)

Introducción *Hace oír a los sordos y hablar a los mudos (Mc 7,37)*

La Semana de oración por la unidad de los cristianos de este año nos propone dos temas, dos invitaciones dirigidas a las Iglesias y a los cristianos: 1- por una parte, orar por la unidad de los cristianos y buscarla juntos; 2- por otra parte, unir nuestras fuerzas para responder a los sufrimientos humanos. Estas dos responsabilidades están estrechamente vinculadas. Una y otra están vinculadas a la curación del cuerpo

de Cristo, por lo que el texto principal elegido para la Semana de Oración de este año es una historia de curación.

Mc 1, 31-37 refiere cómo Jesús cura a un hombre sordo e incapaz de hablar. Jesús conduce al hombre lejos de la muchedumbre con el fin de estar solo con él. Pone sus dedos en los oídos del hombre, escupe y toca la lengua del hombre, y «le dice *Ephata*, es decir: **ábrete**, una fórmula a veces utilizada en la liturgia del bautismo. La buena noticia proclamada incluye aquí varias dimensiones. Como en numerosos pasajes del Evangelio, este relato de curación nos da a entender la respuesta total a la solicitud del Señor ante el sufrimiento y las necesidades, y **constituye un testimonio elocuente de la misericordia de Dios. Dando al hombre la escucha y la palabra, Jesús manifiesta el poder y el deseo de Dios de salvar a todo hombre, realizando la profecía de Isaías: «Entonces, se despegarán los ojos de los ciegos, los oídos del sordo se abrirán, brincaré el cojo como un ciervo, la lengua del mudo cantará» (35, 5-6). La curación del hombre sordo le permite comprender la buena noticia proclamada por Jesucristo. El hecho de que recupera la palabra le permite proclamar a los otros lo que vio y oyó. Estas distintas perspectivas se encuentran en la respuesta de los que son testigos de la curación y son «impresionantes»: «Hace oír a los sordos y hablar a los mudos» (v. 37).**

Como este hombre, curado por Jesús, todos los que han sido bautizados en Cristo han tenido los oídos abiertos al Evangelio. En su primera carta, San Juan nos habla de la fraternidad de los que recibieron esta buena noticia: **«Lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado y han tocado nuestras manos acerca de la palabra de la vida»** (1,1). El Señor deseaba (*Jn* 17) que sus discípulos, que habían acogido su mensaje, fueran una sola cosa, unidos los unos a los otros en una unidad arraigada en su comunión con el Padre y el Espíritu Santo. Como cuerpo de Cristo, la Iglesia está llamada a ser una, a ser la comunidad que ha visto y oído las maravillas que Dios hizo, y que ha sido enviada para proclamarlas por todo el mundo. Como cuerpo de Cristo, estamos llamados a estar unidos en la realización de su misión, a saber también estar al servicio de los que sufren y están en la necesidad. **Como Dios escuchó** los gritos y vio los sufrimientos de su pueblo en Egipto (véase *Ex* 3, 7-9), como Jesús respondió con solicitud a los que lo imploraban, **la Iglesia debe también comprender la voz de todos los que sufren, debe estar animada por la compasión y dar la palabra a los que están sin voz.**

Reanudando estos dos aspectos de la vida y la misión de la Iglesia, la Semana de oración por la unidad de los cristianos de este año desea hacer resaltar el vínculo esencial existente entre, por una parte, la oración por la unidad de los cristianos y su búsqueda concreta y, por otra parte, las iniciativas de apoyo a los que están en la indigencia y el sufrimiento. El Espíritu, que hace de nosotros hermanos y hermanas en Cristo, nos da también la fuerza de ir hacia todo ser humano que está en la

necesidad. Es el mismo Espíritu que está actuando en todos nuestros esfuerzos para hacer visible la unidad de los cristianos y nos da la fuerza para renovar la faz de la tierra. Cada vez que contribuimos a aliviar los sufrimientos de nuestro semejantes, nuestra unidad se hace más visible; cada paso dirigido a la unidad refuerza el cuerpo todo el Cristo.

Origen de los textos de la Semana de oración de este año: Umlazi

El tema de la Semana de oración para la unidad de los cristianos de este año nos viene de la experiencia de las comunidades cristianas de la región de Umlazi, cerca de Durban, en Sudáfrica.

En el origen, Umlazi era un «*township*» fundado bajo el apartheid para una población mayoritariamente negra. **El racismo, el desempleo y la pobreza** heredados de este régimen siguen representando un enorme reto para los habitantes que no se benefician de escuelas en número suficiente, ni centros médico-sociales y de alojamientos adecuados. **La atmósfera de pobreza y desempleo son la causa de un alto porcentaje de criminalidad y malos tratos en las familias y las comunidades. Pero la mayor dificultad que se plantea a la población en chavolas y townships es actualmente el Sida. En efecto, se considera que un 50% de los residentes de Umlazi están contaminados por el VIH.**

Recientemente responsables de distintas **comunidades cristianas de Umlazi** se han encontrado para reflexionar qué podrían hacer juntos para afrontar los retos que oprimen a su población, y **comprobaron que uno de los factores agravantes de su situación es la vergüenza que impide a las personas maltratadas, víctimas de violaciones o contaminadas por el Sida, hablar abiertamente de sus problemas.** Las reuniones **culturales** del lugar hacen que **hablar de temas vinculados a la sexualidad** sea totalmente incorrecto. En **lengua zulú**, la palabra *ubunqunu*, que significa literalmente «**desnudez**», indique que estos **temas son tabú**. Por lo tanto, **son muchos los que dudan en buscar la asistencia de la que podrían beneficiarse** - a menudo financiada por la colaboración ecuménica de las Iglesias locales -, como la escucha y el acompañamiento pastoral, los cuidados a domicilio, los centros municipales de asistencia y cuidados.

Dado que se anima claramente a las personas —y en particular los jóvenes— o tácitamente a guardar el silencio sobre los problemas que encuentran, **los responsables locales de las Iglesias de Umlazi han ideado un tiempo de oración ecuménica que tenga por tema central «romper el silencio».** Durante esta celebración, se invita a los jóvenes de Umlazi para encontrar el valor de hablar de lo que se considera «**innombrable**» y buscar la ayuda, siendo conscientes de que guardar silencio podría ser simplemente sinónimo de muerte.

Las Iglesias fuera de Sudáfrica y otras numerosas regiones seriamente alcanzadas por el Sida invitan también a romper este silencio. **Ninguna guerra en la historia hizo tantas víctimas como el Sida. Mientras que organizaciones, regiones e Iglesias han intentado reaccionar ante la devastadora pandemia del Sida en algunas regiones del mundo, la movilización no estuvo a la altura del desastre.**

En 1993, en la 5ª Asamblea mundial de Fe y Constitución, el obispo Desmond Tutu recordaba que durante el período del apartheid, los responsables de las Iglesias habían comprendido que «una Iglesia dividida estaría en posición de debilidad ante el apartheid tan potente». **En la actualidad, está claro que la pandemia del Sida como de otras amenazas para la vida humana son agobiantes para una Iglesia dividida.** Existe en Umlazi un único tribunal, un único hospital, una única oficina de correos, un único centro médico-social, un único centro comercial y un único cementerio que recuerda a los habitantes el reto tremendo en que se les sitúa. En esta ciudad, las personas, casi todas las cristianas, se adhieren a las Escrituras que profesan un único cuerpo, un único Espíritu, una única esperanza, un único Señor, una única fe, un único bautismo, un único Dios y Padre de todos (cf *Ef 4, 4-6*). Pero **hay varias Iglesias y no están en plena comunión y testimonian así una cristiandad dividida. En Umlazi, se percibe un sentimiento de impaciencia y frustración ante las divisiones recibidas como herencia y ocurridas hace varios siglos en otros países.** (Véase también la descripción de la situación ecuménica en Sudáfrica proporcionada por el grupo preparatorio local).

Uno de los miembros del grupo preparatorio ha podido encontrarse con el grupo internacional responsable de la preparación de los textos definitivos de la Semana de oración. Eso les permitió reflexionar juntos en búsqueda de la plena unidad visible en las Iglesias cristianas *a la luz* de la experiencia de los cristianos de Umlazi y su invitación «para romper el silencio» que oprime y aísla a las personas en su sufrimiento. De común acuerdo, eligieron a *Mc 7, 31-37* como texto bíblico central para la Semana de oración y un marco bíblico-teológico referente sobre la escucha, la palabra y el silencio, en el que se inserta a la vez la búsqueda de la unidad y la búsqueda de una respuesta a los sufrimientos humanos. Se decidió mantener este doble tema para la celebración ecuménica y las meditaciones del octavario, la intención de abordar estas *dos* realidades en cada texto: el sufrimiento humano y la búsqueda de la unidad visible de todos los cristianos.

El octavario

El libro del Génesis comienza por las palabras de la creación que pronuncia Dios. Rompiendo el silencio, la palabra de Dios surge del caos. Es una palabra eficaz, que realiza lo que afirma, es decir, la vida. Dios habla y la creación nace. Dios habla y los seres humanos toman forma a su imagen y semejanza.

Dios habla en la historia y los seres humanos están invitados a entrar en su alianza. Del mismo modo, el Evangelio de Juan comienza por la Palabra de Dios anunciada en el tiempo y proclama que está en el corazón de la fe del Nuevo Testamento, anunciando que «el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros» (Jn 1,14). Jesucristo, el Verbo encarnado, nos habla del ser profundo de Dios. Durante su ministerio, Jesús se expresa de distintas maneras, a veces incluso (como ante Poncio Pilato) guardando silencio. La palabra del Cristo es siempre una palabra de misericordia, una palabra que invita a los que la escuchan a una vida más profunda, a una vida en comunión con Dios y con los demás. Esta buena noticia debe a su vez proclamarse de palabra y de obra por todos los que han sido bautizados en el nombre de Dios Trinidad. Solamente por el poder del Espíritu, los cristianos pueden oír y responder a la llamada de Dios.

Los tres primeros días nos exponen este marco trinitario.

El primer día nos invita a reflexionar sobre la palabra creativa que Dios pronuncia al principio y que todavía hoy día nos da a entender. En el caos actual, todos los que han sido creados a imagen de Dios están llamados a decir también una palabra eficaz y creativa.

La meditación del 2º día nos hace reflexionar sobre lo que significa ser discípulo del Cristo, el Verbo encarnado, que hace oír a los sordos y hablar a los mudos.

El tercer día, medita sobre la obra del Espíritu Santo en la vida de los cristianos, ya que es él quien nos da la fuerza de proclamar la buena noticia y de ser los instrumentos de la presencia salvífica de Cristo escuchando y dando la palabra a todos los que han sido reducidos al silencio o no pudieron aportar su experiencia.

La relación intrínseca que existe entre la promoción de la unidad y la movilización contra los sufrimientos humanos aparece claramente en la reflexión de Pablo sobre la Iglesia como cuerpo del Cristo. «Hemos recibido un mismo Espíritu en el bautismo, a fin de formar un solo cuerpo» (1 Co 12,13). Cristo nos ha unido. Nuestras divisiones obstaculizan y debilitan esta unidad pero no la destruyen. Puesto que todos pertenecemos a Cristo, cada parte del cuerpo tiene necesidad del otro y debe tener cuidado del otro. «Si un miembro sufre, todos los miembros comparten su sufrimiento» (v. 26).

El cuarto día nos lleva a preguntarnos sobre lo que significa ser una comunidad unida en Cristo, una comunidad plenamente solidaria con sus miembros que sufren.

Los días quinto y sexto Ceica desarrollan más explícitamente el tema presentado por las Iglesias de Umlazi: **romper el silencio tremendo.**

Los que sufren lo hacen a menudo en silencio, sus esperanzas de compasión y justicia permanecen ignoradas. En algunos momentos de la historia, los cristianos y las Iglesias cristianas guardaron silencio cuando debían hablar, o no permitieron expresarse a los que estaban sin voz. A veces, **las divisiones entre las Iglesias han impedido que se oyera el dolor de los otros o han obstruido nuestra respuesta, han vuelto al conflicto, siendo ineficaz o incapaz el consuelo** (día quinto). Es un pecado, en particular porque la Iglesia puede hablar, proclamar un mensaje, realizar una misión, y no se trata de un mensaje de desunión, de una misión contradictoria. **Vivificada por el Espíritu Santo, nuestra palabra debe ser unánime y coherente, debe ser la buena noticia que nos ha sido ofrecida por y en Cristo. Gracias a él, tenemos la posibilidad de romper el silencio.** En Cristo, somos la comunidad destinada a decir «ábrete, epheta» a los mudos y a los sordos. El camino hacia la fidelidad y la integridad exige cristianos que busquen sin respiro y rueguen por la unidad por la que Cristo rogó y que, a pesar de nuestras divisiones, aprendamos a hablar con una sola voz y a ir hacia el otro como un solo cuerpo con solicitud, dando vida a la buena noticia que proclamamos (día sexto).

La muerte y la resurrección salvadoras de Cristo están en el corazón de la palabra que Dios ofrece a la humanidad.

El séptimo día, nos propone reflexionar sobre la cruz de Cristo a la luz de la experiencia del sufrimiento y de la muerte en Umlazi y en otras regiones. Viviendo en el valle de la muerte, donde los sufrimientos superan toda medida, en los cementerios donde se entierra a los difuntos a menudo los unos sobre otros, los habitantes de Umlazi conocen y comprenden la desolación de la cruz de Cristo. En la fe, saben también que Cristo no se alejó de la carga de los sufrimientos humanos y que más nos acercaremos a su cruz, más nos acercaremos los unos a los otros. De estos mismos cementerios se eleva una proclamación de la resurrección especialmente emocionante, cuando en las primeras horas de la mañana de Pascua, los cristianos se reúnen entre las tumbas de los que fueron sus familiares, con velas encendidas en las manos para proclamar que Cristo resucitó de la muerte y que en él, la muerte ha sido vencida (día octavo). **En medio del sufrimiento, de la muerte, de la división y de la adversidad, el misterio pascual siembra semillas que hacen germinar la esperanza de que un día cesará el silencio tremendo, que las lenguas se unirán para profesar que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre (Fil 2,11).**

Conclusión

El texto central de la Semana de oración por la unidad de los cristianos de este año, Mc 7,31-37, indica que Cristo levanta su mirada hacia el cielo y suspira antes de curar al hombre. En su carta a los Romanos, San Pablo escribe que el Espíritu Santo acompaña nuestras oraciones «con gemidos inexpressables». Esta frase expresa perfectamente el deseo por el que el Espíritu cultiva nuestros corazones y nuestros espíritus: el deseo de la unidad plena y visible entre todas las Iglesias cristianas, el deseo de que tengan fin los sufrimientos humanos.

En el esquema de la celebración ecuménica y en cada día del octavario, adoptamos como principio la incorporación de referencias explícitas tanto a la necesidad de seguir actuando y de rogar por la unidad de nuestras Iglesias como de las voces de los habitantes de Umlazi y otras regiones que gritan hacia el cielo. Esperamos que la Semana de oración de este año ayudará a romper este silencio tremendo y llamará la atención sobre el vínculo intrínseco que existe entre oración y búsqueda de la unidad de los cristianos por una parte, y la llamada de los cristianos y de las Iglesias para trabajar juntos como instrumentos de la compasión divina y de la justicia en el mundo.

Celebración Ecuménica

El esquema de celebración propuesto a continuación es una adaptación del preparado por las Iglesias locales de Umlazi y que iba dirigido especialmente a los jóvenes. **Comienza por una invitación al silencio, no un silencio que oprime sino que nos permite oír en el recogimiento la voz de Dios y el dolor del mundo y de los hombres.** La liturgia de la Palabra menciona los temas principales que se desarrollan en la “Introducción” y llevan a la meditación de San Pablo sobre el cuerpo del Cristo en *1 Cor 12* y la curación mencionada en *Mc 7, 31-37*. Este esquema, que refleja un determinado estilo de oración de Sudáfrica, **ofrece la posibilidad de insertar durante la celebración gestos simbólicos, testimonios y oraciones que piden la curación para permitir a las personas de la comunidad local cuya voz no se oye o que sufren al unirse a la oración de la asamblea.** Las intercesiones se inscriben en un marco trinitario que agrupa oraciones por la unidad de los cristianos y por todos los que, a nivel local y también de todas partes del mundo, tienen mayor necesidad.

Celebración ecuménica *Hace oír a los sordos y hablar a los mudos (Mc 7,37)*

Oficiante: O

Lector: L

Asamblea: A

Recepción y presentación de la celebración

O: Queridos amigos en Cristo, estamos aquí reunidos, miembros de un mismo Cuerpo, para escuchar lo que Dios quiere decirnos a través de su Palabra, pero también a través de nuestros hermanos y hermanas silenciosos en su sufrimiento.

Este año son los cristianos de Sudáfrica quienes, a partir de su situación local especialmente crítica, experimentan la urgencia de pedirnos compartir, en nombre del Cristo, toda forma de silencio cómplice ante las personas abrumadas de sufrimientos.

¿Esta palabra no será más potente y más profética si viene de cristianos de distintas confesiones que hablan y que actúan juntas?

Cristianos de distintas Iglesias aquí reunidos para esta celebración, oigamos la llamada del Señor:

- a tomar conciencia de nuestros silencios culpables ante los sufrimientos escandalosos y a arrepentirnos juntos;
- a pedir para que la bendición de Dios descienda sobre todos y en particular sobre los que participan en el sufrimiento del abandono de Cristo;
- a reaccionar elevando la voz para con los sin voz, para que aumente nuestro testimonio común en Cristo que «hace oír a los sordos y hablar a los mudos».

Himno / Canto

Desde el principio del himno o del canto, realizado a la manera de Taizé o Iona, se aconseja, para la entrada de la asamblea en el siguiente tiempo de silencio, llevar por ejemplo una gran cruz y colocarla en el suelo. Cuatro jóvenes depositan esta cruz. Se colocan en torno ella y ruegan en silencio.

El canto se detiene pronto para dar paso a las palabras de introducción al silencio. (Es posible también el silencio de la asamblea con una actuación al órgano).

Introducción al silencio

O: Hagamos silencio ante Dios... hagamos silencio en nosotros mismos... nos abrimos al silencio de nuestros hermanos y hermanas que viven en el sufrimiento: ¿Un miembro sufre? Todos los miembros sufren con él «(1 Co 12, 26).

Que este silencio de comunión con los que su voz no se oye, ya sea porque se callen, o porque se les hace callar, abra nuestros oídos. No siguen siendo sordos. Oigamos la llamada de Cristo. Nos enseña a dejarnos afectar, como él, por el sufrimiento del otro. Nos remite a nuestra responsabilidad común de cristianos de todas las denominaciones ante estos sufrimientos.

3´ de silencio

Himno / canto

Un solista reanuda el mismo canto de introducción al silencio, cada vez más fuerte, asociándose al canto toda la asamblea.

Oración

O: Oh Dios, que te sientas en tu esplendor celestial, por la revelación de tu Palabra, Jesucristo, salida del seno de tu silencio y ocultado al Príncipe de este mundo, has roto el silencio.

Abre nuestros ojos para que podamos ver a Jesús, la estrella que disipa nuestras tinieblas.

Abre nuestros oídos para que podamos hacer resonar las voces envueltas en el silencio de los millones de los que su voz se obstruye por las pruebas y los sufrimientos de este mundo transitorio.

Abre nuestros corazones para que sepamos responder al dolor de las personas enfermas entre nosotros, como esta mujer de Betania que extiende el perfume sobre la cabeza de Jesús, como un cierto Simón de Cirene que, sin recriminar, llevó la cruz de tu Hijo, reducido al silencio por los que lo acosaban.

Aquí reunidos, rompemos el silencio con las palabras de la oración que Jesús nosotros enseñó:

Padre nuestro (*cada uno en su propia lengua*)

Palabra de Dios

1 Samuel 1,1-18. Ana, en su pena excesiva.

(Leído por cuatro personas, una para el relato, otra para las palabras de Elqana, otra para las palabras de Ana y otra para las de Eli)

Salmo 28,1-2; 6-9. Señor... mi roca, no seas sordo...

(Leído por una persona joven)

1 Corintios 12, 12-29. Si un miembro sufre, todos comparten su sufrimiento.

Mc 7, 31-37. Cristo hace oír a los sordos y hablar a los mudos

(Los niños y jóvenes presentes pueden imitar Mc 7, 31-37. Esta escena de curación puede ser también objeto de una danza.)

Predicación

Confesión de fe

Símbolo Niceno-constantinopolitano u otra confesión de fe en uso

Confesión de los pecados - Perdón - Signo de la paz

O: Dios está más dispuesto a perdonar nuestros pecados que nosotros a confesarlos.

Presentémonos ante Dios para confesarle el peso de nuestros pecados: ¿Jesús no prometió dar el descanso a los que están agobiados por el peso de la carga?

Confiémosle también nuestro sufrimiento de ver la falta de las Iglesias aún insuficientemente unidas para poder ayudar a los débiles, a los pequeños y a aquellos sin voz, tan amados del corazón de su Hijo Jesús:

«Tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed y me disteis de beber; era forastero y me alojasteis; estaba desnudo y me vestisteis; enfermo y me visitasteis; en la cárcel y fuisteis a verme” (Mt 25, 35-36)

Algunos grupos de personas pueden llevar sucesivamente objetos, imágenes, dibujos o fotografías que mencionan situaciones donde miembros de comunidades cristianas locales —sin distinción de denominaciones— han sido silenciados en la indiferencia, o no llegaron a hablar con una misma voz o actuar juntos, por ejemplo en el caso de mujeres pegadas, de niños maltratados, de huérfanos del Sida, etc. (como lo puso de relieve en su propio contexto el grupo ecuménico de Sudáfrica que propone el tema de la oración de este año).

- Cada grupo de personas avanza en silencio y deposita sucesivamente ante la asamblea (al pie de la cruz llevada anteriormente) los objetos, imágenes o fotografías.
- *Una de ellas da testimonio del largo silencio mantenido o/y de la parte de responsabilidad en esta situación de sufrimiento debida al pecado.*
- *Luego otra del mismo grupo dice en voz alta: «Señor, no te vimos en el sufrimiento de nuestros hermanos y nuestras hermanas».*

(Tiempo de silencio suficiente entre cada grupo)

O: Dios de misericordia,

en tu Hijo tú nos ofreces el perdón sin condiciones para los pecados que confesamos de verdad

Concédenos tu perdón para los pecados manifiestos a tus ojos, como para los que no tenemos el valor de mirar de frente.

Cuando, por nuestros actos, rechazamos tu voluntad;

Cuando, desinteresándonos de los demás, retiramos la esperanza;

Cuando, por indiferencia respecto de tu ley o por debilidad, no hemos respondido personalmente o comunitariamente. Te pedimos que nos atiendas en tu misericordia, repares nuestras vidas rotas y aceleres la hora de la plena comunión entre nosotros, en nombre del amor de Jesucristo. Amén.

«Si alguno peca, tenemos ante el Padre un abogado, Jesucristo, el Justo» (1 Jn 2,1) y “os han sido perdonados vuestros pecados en su nombre (1 Jn 2,12).

O: Acabamos de acoger el perdón de nuestros pecados que nos obtiene la paz, dándonos los unos a los otros esta paz de Cristo.

La paz de Cristo esté con vosotros.

Y con tu espíritu.

Música mientras los miembros de la asamblea se dan mutuamente la paz.

Intercesiones

O: Dios de la gracia, creador nuestro, Dios de misericordia, nuestro redentor, Dios compasivo, nuestra ayuda, tú que sabes que tenemos necesidad antes de que te pidamos, te alabamos por la creación, por la redención y por tu incesante solicitud para con nosotros.

Curados nosotros mismos, curadas nuestras Iglesias de su sordera, que percibimos más claramente juntos el sonido de tu voz en el silencio de los pobres y de los enfermos.

Te pedimos por tu Iglesia todavía dividida que se extiende por el mundo y está encargada de anunciar a Cristo, Luz de las naciones.

Alienta en nosotros el deseo de trabajar sin descanso por la unidad de los cristianos, y que nada venga a obstaculizar nuestra búsqueda de esta unidad por la que Cristo oró.

Así como no consideró como presa codiciable el ser igual a Dios Padre, sino que se despojó de sí mismo, concédenos que no se retrasen nuestros pasos en nuestro caminar común hacia la plena comunión.

L 1: Dios creador nuestro, tú nos has creado para ti en tu amor, y nuestros corazones no tendrán respiro hasta descansar en ti.

A: Danos la seguridad de que nada nos apartará de tu amor.

L 2: Dios pastor nuestro, tú nos has llamado de las tinieblas a tu luz admirable. Haznos brillar como niños de luz.

A: Brille, Señor, brille. Brille en nuestras vidas

L 3: Dios Padre nuestro, tú que tienes un cuidado infinito de cada uno de nosotros, atiende las necesidades de los otros.

A: Enséñanos en tu bondad a tomar en nuestros brazos a los otros como tú mismo has tomado en tus brazos a Jesucristo y consolida nuestro testimonio común de cristianos a favor de la justicia, la caridad fraterna y el perdón.

L 4: Jesús, Palabra del Padre, tú que rompes toda forma de silencio culpable.

A: Danos el valor de sostener a todos los que, en nuestras comunidades aquí reunidas, hacen oír en tu nombre la voz de los sin voz; que un verdadero ecumenismo de la vida alivie el desamparo y la soledad allí donde prevalece la muerte precoz.

L 5: Jesús, amigo de los pobres y extranjeros, tú has tendido la mano para dar tu gracia y tu salvación a los que están lejos.

A: Da a todos los que se sienten extranjeros encontrar el consuelo y percibir tu presencia en nuestras comunidades de fe.

L 6: Jesús, enviado del Padre, tú has llamado a tus discípulos para que fueran mensajeros unidos en el anuncio del Evangelio y ser instrumentos de transformación de este mundo.

A: Ayúdanos: que la perspectiva de un mundo transformado avive la imaginación de todos los creyentes.

L 7: Espíritu Santo vivificador, que podamos vivir continuamente de tu poder vivificante.

A: Por tu presencia entre nosotros, danos la fuerza a los que no tienen y concédenos dar la palabra a los que están privados de ella.

L 8: Espíritu Santo, tú que eres vínculo de la unidad, concede a los dirigentes de nuestras comunidades de fe un celo inquebrantable en sus esfuerzos por la unidad.

A: Escucha nuestras oraciones, abre nuevos caminos de unidad para tu Iglesia.

L 9: Espíritu Santo, tú que nos conduces a la verdad plena y rectificas lo que es falso, alienta a todos los que ejercen funciones de gobierno.

A: Concédenos la voluntad de velar por las necesidades de los pobres, de los pequeños y de los débiles sin voz, para que tengan prioridad y guárdales de toda tentación, para que su integridad moral esté preservada de la corrupción.

L 10: Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, tú que eres uno en tres personas.

A: Permanece con nosotros para abatir los muros que nos separan, y reúnenos en Cristo por el vínculo del Espíritu.

O: Dios de amor, tú que ves todo, que eres misericordioso, cuya bondad supera toda medida; tú que, rompiendo el silencio, te acercas a nosotros antes que nosotros nos volvamos a ti, mostrando así tu amor por nosotros en Jesucristo, tu único Hijo, nacido de la Virgen María, hacemos llegar hasta ti nuestras oraciones.

Estás presente en cada uno de los miembros de la humanidad.

Mira benignamente a nuestras Iglesias, que llamas a manifestar juntas todos los días de la vida el amor misericordioso y compasivo de tu Hijo Jesucristo, Dios con nosotros por los siglos de los siglos.

A: *Amén.*

Canto

Elegir preferiblemente el Magnificat o el canto de las bienaventuranzas en razón del tema: Dios ensalza y colma de bendición a los humildes y silenciosos.

Tiempo de testimonio, de oración de bendición y consuelo

Pueden ofrecerse aquí testimonios de personas o grupos, especialmente ecuménicos, empeñados en acciones de solidaridad, como la lucha contra la pandemia del Sida, la violencia contra las mujeres y los niños, la desnutrición, etc.

O: «Cada vez que lo hicisteis con uno de estos mis hermanos más humildes, conmigo lo hicisteis» (Mt 25,» 40).

«Venid a mi todos los que estáis fatigados y agobiados, y yo os aliviaré» (Mt 11, 28).

Queridos amigos, estas palabras del Cristo van dirigidas a cada uno y a cada una. En efecto, en el centro de nuestros compromisos, incluidos nuestros compromisos ecuménicos, como en el sufrimiento de la enfermedad, soledad y desaliento para muchos de entre nosotros, Cristo está cerca. Nos sostiene en la debilidad. Es para nosotros consuelo y bendición.

Los representantes o ministros de Iglesias presentes se colocan ante la asamblea para la oración y el gesto de bendición.

Te bendecimos, Señor Dios nuestro, por el amor que nos has manifestado en Jesucristo, nuestro Señor.

En él, que nos ha amado, vencemos más el desamparo, la angustia, la persecución, el hambre, la pobreza, el peligro, la espada.

En el silencio del abandono y de la soledad, de la enfermedad y de la muerte, danos las riquezas de tu bendición.

Que sea más firme nuestra fidelidad de servirte en nuestros hermanos y hermanas; que más profunda sea nuestra alegría de cumplir tu voluntad.

Te bendecimos y te glorificamos, porque tú escuchas el silencio de nuestros corazones; tú actúas en nosotros con poder, curándonos y dándonos el hablar en el nombre de Jesús, tu Hijo.

Envíanos al mundo para realizar tu obra y abatir los muros de silencio que separan a los grupos humanos.

Danos testimoniarte siempre, único Señor nuestro, en la unidad «de una única fe y un único bautismo».

Y que podamos crecer en la gracia y en la paz de Dios que excede toda inteligencia, para que tu nombre sea glorificado. Amén

(Véase propuesta alternativa siguiente)

Bendición final

O: La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo, esté siempre con vosotros.

R/ Y con tu espíritu.

Palabras y gesto de envío

Como signo de la bendición de Dios, del consuelo de su palabra y de su presencia, en el momento de la dispersión de la asamblea hay posibilidad de que cada participante reciba un poco de perfume en las manos para transmitirlo con otras personas, tradición de las Iglesias ortodoxas.

La recogida de las ofrendas puede hacerse después de la celebración.

Comisión de Animación Misionera

- **Encuentro Arquidiocesano de los Grupos Misioneros**

... «La IGLESIA en discipulado MISIONERO» «La misión continua, ¡Buenos Aires escucha y responde!» Se compartirán las experiencias misioneras, momentos de oración y la presentación de las actividades del año. Además se contará con la presencia del Pbro. Ignacio Copello, Misionero en Xai Xai, Mozambique. Los esperamos el domingo 13 de mayo de 10.00 a 17.00 en la Parroquia San Ramón Nonato, Cervantes 1148 bis.

- **Puesto de Animación y Apoyo en la XXXIII Peregrinación Juvenil a Pie a Luján**

... durante el fin de semana del 6 y 7 de octubre los grupos misioneros de la Arquidiócesis montarán un puesto sanitario en la caminata a Luján, donde básicamente se reza, se sirve y se atiende sanitariamente a todos los peregrinos. Es un momento especial para experimentar dentro del gran cuerpo que es la Iglesia, la comunión y el servicio.

- **Vigilia de Oración**

... en el mes de las misiones, nos encontramos a rezar por las misiones y los misioneros dispersos en los 5 continentes. A través de la oración y el aporte económico, queremos unirnos y sostener toda la actividad misionera de la Iglesia. **Sábado 27 de octubre a las 20.30 en la Parroquia Nuestra Señora de Loreto, Juncal y Avda. Coronel Díaz.**

- **Misa de Envío**

... para los grupos misioneros, el **sábado 15 diciembre**. Lugar y horario a confirmar. «... como iglesia, somos enviados por Cristo para anunciar su amor a todos los pueblos y a todos los hombres y mujeres» (AG 10).

- **Animación Itinerante**

... para despertar la conciencia de los bautizados sobre la importancia de la misión del cristiano. El equipo visita las parroquias que soliciten la animación misionera. Ésta está destinada a grupos parroquiales (misionero, grupo de jóvenes, catequesis, etc.). Quienes quieran participar o recibir la animación, puede comunicarse con

nosotros: animacion_itinerante@gruposyahoo.com.ar, Cecilia Millán: chechumillan@hotmail.com, Ángela Fiorino: angiefiorino@yahoo.com.ar o P.Juan Carlos Greco (Misionero de la Consolata) juancarlos.mongolito@gmail.com - Tel.: 4581-1237.

• Encuentros de Formación Misionera - ENFOMI

... Creemos que todos necesitamos una formación misionera por eso estos encuentros están dirigidos a todos: agentes pastorales, catequistas, grupos misioneros... a quien está buscando donde ir redescubriendo su vocación como bautizado y aún no está en un grupo particular de su comunidad.

¿Cuándo? domingo 25 de marzo; domingo 22 de abril; viernes 25 de mayo (feriado); lunes 18 de junio (no laborable); domingo 5 de agosto; domingo 16 de septiembre; lunes 15 de octubre - No laborable (Convivencia/Retiro de 10.00 a 17.30); domingo 11 de noviembre (de 15.30 a 19.00). Horario 15.00 a 18.30 (menos en octubre y noviembre).

¿Dónde? Parroquia Ntra. Sra. de la Consolata, Donato Alvarez 2050. A 50 metros de ésta se encuentra la Av. San Martín. A 600 m. la estación de tren de Paternal. A 500 m. la Av. Juan B. Justo. Algunos colectivos que nos «unen»: 24-34-44-57-63-105-109-110-113-133-146-166.

Más informaciones: 4581-1237 (casa de los Misioneros de la Consolata). lilianamouron@yahoo.com.ar o juancarlos.mongolito@gmail.com.

• Fichas de Formación Misionera

... pedilas por e-mail a formacionmisionera@yahoo.com.ar o buscalas en el Centro de Animación Misionera (Donato Álvarez 2050, Tel.: 4581-2117) los jueves de 16.00 a 20.00.

• Visita a los Grupos Misioneros

.. aquellos que quieran recibirnos, rezar juntos, conocer más sobre las misiones o algún video o necesiten una mano para la formación , pueden escribirnos a info@cagm.org.ar

• Secretaría del CAGM

Nos encontrarás los jueves de 16.00 a 20.00 en el Centro de Animación Misionera (Donato Álvarez 2050, Tel.: 4581-2117). No dudes en visitarnos si necesitas recursos, material para los grupos, esquemas de oración, etc.



Acción Católica Argentina

Queridos hermanos

La vida de la Iglesia nos ha mostrado como la Acción Católica abrió nuevas perspectivas en el campo de la responsabilidad del laico en la Evangelización. Por otro lado muchos evangelizados y formados por la Acción Católica pusieron verdad, profundidad y Evangelio en ámbitos civiles, muchas veces vedados a la fe. Nuestro país puede dar fe de ello.

Sin embargo la historia no es lineal: en el camino de la Acción Católica hubo, hay y habrá luces y sombras, momentos de profunda desorientación, de cansancio, de indiferencia, de temor de haber quedado superados por las exigencias de los nuevos tiempos. La gran tentación en los momentos de crisis o dificultad es encerrarse para cuidar lo poco que se tiene, esperando escondidos y acariciando recuerdos la llegada de tiempos mejores. La parábola de los talentos es un fiel reflejo de lo que sucede cuando esta tentación se instala y se transforma en un modo de ser, de estar en el mundo viviendo la realidad de una irrealidad.

Por este motivo, no sin falta de razón, se ha acusado muchas veces a la Acción Católica, de encerrarse en sí misma, viviendo y formando en un espiritualismo desencarnado de lo

cotidiano de la vida y muchas veces de la misma vida eclesial. Construyendo una estructura al servicio de sí misma, con subestructuras que la sostengan.

Para no sucumbir a la tentación, para no olvidarnos de quienes somos y hacia dónde vamos: se nos hace imprescindible recordar una y otra vez -como lo hacía el pueblo de Dios en el desierto con la promesa que el mismo Yaveh le había hecho- de dónde venimos, cuál es nuestro origen, conocer el corazón de la madre que un día nos dio a luz.

Y, la Acción Católica tiene su origen en el mismo seno de la Iglesia católica. No tiene ningún fundador ni carisma concreto. Su finalidad es la de la misma Iglesia, la evangelización. No asume como propio uno u otro campo de apostolado particular, sino la finalidad de la Iglesia, el anuncio del Evangelio a todos los hombres y ambientes. De modo que el carisma propio es no tener nada propio sino prestar disponibilidad a todas las necesidades de la Iglesia en cada lugar..

Nuestra iglesia particular de Buenos Aires, desde bastante tiempo siente de un modo muy fuerte la inquietud y el llamado a ser una Iglesia Evangelizadora que responda a las necesidades, dolores, y anhelos más profundos de los que habitan en esta ciudad.

Esto es un desafío y una invitación. Desafío a descubrir por dónde pasa la vida y la historia de nuestra gente, sin prejuicios, sin miedos, sin clasificaciones y si sentirnos reguladores de la fe de nadie. Invitación a estar allí, por dónde van sus intereses, sus preocupaciones, sus heridas más profundas y sus angustias más grandes. Sabemos que no hay mayor pobreza que no tener a Dios, es decir vivir sin la fe que da sentido a la vida, sin esperanza que nos dé fuerza para trabajar, sin sentirnos amados por alguien que no defrauda. Ese es el lugar y el pueblo donde la Acción Católica debe realizar su misión.

La Iglesia es esencialmente comunión misionera. La Comunión no es una idea, es una realización y la misión no es una actividad más es la esencia de la vida eclesial. Esto supone, para la Acción Católica comunión con la pastoral diocesana y sus pastores, una formación que se experimente en clave misionera. La Acción católica no debe formar para el cristiano futuro, sino que debe y necesita acompañar el proceso de fe del cristiano presente de acuerdo a las características propias de la etapa de la vida en la que se encuentra.

Quisiera que la Acción Católica en Buenos Aires ponga todos sus esfuerzos de oración y formación para la construcción «de comunidades eclesiales maduras»(ChL 34); comunidades de fe confesada en la adhesión a la Palabra de Dios, celebrada

en los sacramentos y vivida en la caridad como alma de la existencia moral cristiana (ChL 33).

La comunión no es instalación sino certeza de la presencia del Señor para la misión. Evangelizar debe ser la pasión de cada bautizado, de cada miembro de la acción católica, Vivir en una permanente salida para poder permanecer fieles a nuestra identidad. «La Acción Católica tiene que descubrir de nuevo la pasión por el anuncio del Evangelio, única salvación posible para un mundo que de otro modo caería en la desesperación»(Pablo VI). La Acción católica necesita ir creando espacios de presencia, de testimonio, de evangelización misionera. De este modo vive la misión de la Iglesia que es: ser servidora de la humanidad insertada en la Iglesia de Cristo que se realiza en nuestra Diócesis y en nuestra Parroquia, en comunión perfecta con la Iglesia Universal.

Que Cristo reine en nuestros corazones para tener el fervor de los santos y la Santa Madre de Dios nos acompañe con su ternura.

Que Dios los bendiga.

Mons. Eduardo García

Carta del Asesor General Arquidiocesano a los miembros de la Acción católica de Buenos Aires al comenzar el segundo año del período 2006 -2009.

Día de las Encíclicas Sociales

Las cosas nuevas del siglo XXI

El 15 de mayo próximo a las 19.00, el Consejo Arquidiocesano de Buenos Aires por medio del Area Sectores, en su sede de Montevideo 850, 3er. piso, dedicada a conmemorar un nuevo aniversario de la aparición de la Encíclica *Rerum Novarum* y de las que sucesivamente recordaron y actualizaron ese documento trascendental en el desarrollo de la Doctrina Social de la Iglesia. Expondrán sobre el tema “***Rerum Novarum y las cosas nuevas del siglo XXI***”, el Pbro. Dr. César Sturba y el doctor Jorge Rodríguez Mancini.

Acción Católica de Buenos Aires
Montevideo 850 2° Piso
C1019ABR Capital Federal
4812-2524 / 4813-1732
secretaria_acba@argentina.com

